

Los valencianos, los últimos de Mostar

Militares de la Agrupación de Apoyo Logístico 31 de Paterna forman el núcleo central del operativo encargado de clausurar la presencia del Ejército español en la ciudad bosnia de Mostar.

El Ejército español está a punto de finalizar su misión de mantenimiento de la paz en Mostar, una de las regiones que conforman un nuevo país llamado Bosnia-Herzegovina. La ardua y rigurosa tarea logística de replegar ordenada y progresivamente todo el material y equipo militar estacionado en la base multinacional "Europa" le ha correspondido a la Unidad de Repatriación, el último contingente militar español que llevará a cabo su labor en esta región de los Balcanes.

Integrada por algo más de un centenar de militares, muchos de ellos de Valencia, el Massanassero que escribe estas líneas ha tenido la suerte, que no otra cosa, de ser designado para estar al frente de la Unidad de Repatriación. Como ahora vuestros hijos, hace ya muchos años que corría y jugaba por las calles de Massanassa, allí está mi familia y mis amigos, allí están enterrados mis padres y mis antepasados, voy cada vez que mis cometidos me lo per-

miten y como podéis imaginar, llevo el color y los aromas de Massanassa en el corazón.

Conmigo se encuentran alrededor de 50 valencianos, nacidos o residentes, por ejemplo, de Valencia capital, Manises, Cullera, Játiva, Puzol, Rotglà, Ibi, Canals, Paterna, Silla, Fuente la Higuera, Meliana... e incluso de Catarroja, que trabajamos codo con codo con los también logistas de Sevilla y los Ingenieros de Salamanca y Burgos.

Burgaleses y salmantinos se dedican a desmontar y rehabilitar los contenedores de vida que han servido para alojamiento y oficinas, mientras que los logistas de Sevilla y Valencia se afanan en recoger todo el material, equipo y vehículos que han permitido que más de 30.000 militares españoles hayan hecho acto de presencia, patrullado y negociado, tanto de día como de noche, para devolver la tranquilidad, la armonía y el sustento a las gentes de Bosnia-Herzegovina.



HEREDEROS DE DECENAS DE MILTS

La Unidad de Repatriación formó al completo por primera vez el pasado 11 de mayo. Fue a las 8 de la mañana, para la ceremonia de izado de bandera que cada día, llueva o truene, se lleva a cabo en la plaza de España de la base "Europa", donde conviven y trabajan conjuntamente fuerzas de los ejércitos de Alemania, Francia, Italia, Marruecos y España.

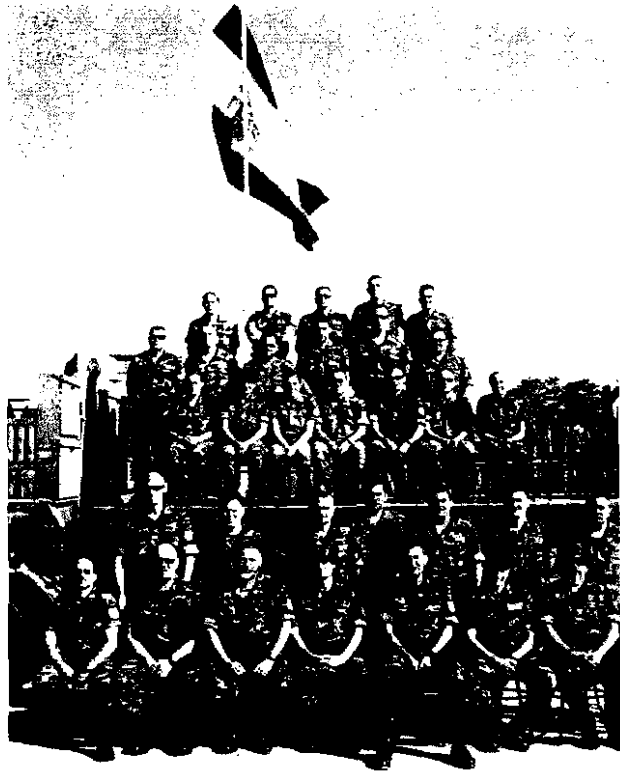
Con la sonrisa en sus labios, la cabo Ana Elisabeh Garcia, conductora de un camión pesado, se apresta a enganchar el remolque.

El hecho de ser la última Unidad militar española en Mostar hace que los hombres y mujeres que integramos esta Unidad nos sintamos depositarios del esfuerzo y del trabajo de las decenas de miles de compatriotas que, desde el 8 de noviembre de 1992 –fecha en la que el coronel Francisco Javier Zorzo pisó estas tierras al frente de la Agrupación Táctica “Málaga”–, han contribuido decisivamente a traer la estabilidad y el despegue económico a la región de Herzegovina.

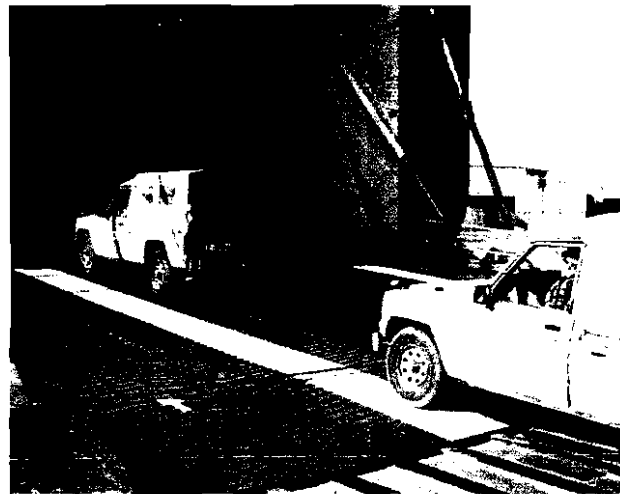
Todos y cada uno de cuantos están bajo mis ordenes en la Unidad de Repatriación han sido elegidos por sus conocimientos profesionales, sus cualidades humanas, por su buen saber hacer y porque llevan muchas misiones a sus espaldas, incluida Afganistán. Ese es el caso del capitán Rafael Perucho, de Canals, un gran profesional que, con su cabeza rapada, su característica perilla y su arrolladora energía es el responsable de gestionar y coordinar todos los transportes terrestres, navales y aéreos que estamos llevando a cabo para transportar a España cerca de 600 contenedores y 200 vehículos ligeros y pesados, incluida una grúa de gran tonelaje.

ASÍ SE HACE

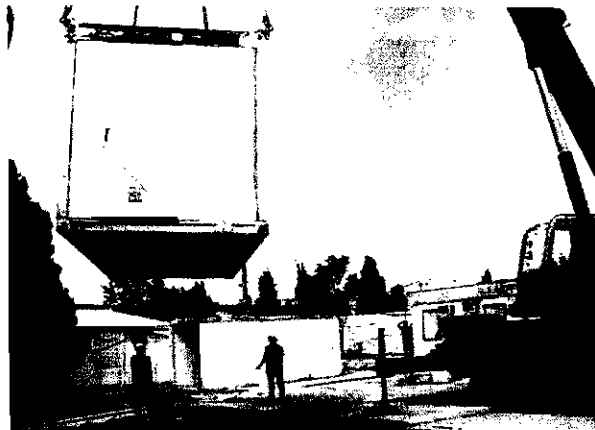
También tenemos la suerte de contar con el teniente Fernando Navalón, que echa de menos a su familia en Catarroja mientras se dedica a supervisar toda la documentación vinculada con las reparaciones y el mantenimiento de más de 120 vehículos militares. Y que decir del sargento 1º José Pedro Montoliu, de Valencia, que trabaja para tener al día todos los asuntos relativos a personal. O como el brigada Vicente Romero Cañones –por supuesto, todos le conocen por “Cañones”–, de Manises, que nos alegra los días de fiesta con sus sabrosas y premiadas paellas y nos deleita con historias sobre las bondades culinarias de Ellen, su esposa alemana, que “cuando no sabe que hacer, se dedica a hacer postres exquisitos”, asegura.



Miembros de la Unidad de Repatriación en la base multinacional “Europa”.



Contenedores y vehículos embarcan en el primer buque que los debe trasladar hasta el puerto de Valencia.



A los mandos de una grúa pesada, el cabo 1º Luis Enrique Ruiz Ferrer levanta uno de los centenares de contenedores que hay que repatriar después de limpiar y rehabilitar.



Todas las semanas, los jefes de las Unidades militares españolas en Bosnia, Afganistán, Líbano y Kosovo mantenemos una videoconferencia con Madrid.

Otro elenco de “currantes” lo forman el cabo Carlos Javier Domingo, la cabo Ana Elisabeht García y el soldado Angel Luis Sánchez, conductores que se conocen “al dedillo” las infernales carreteras de la región; Y el super cabo 1º Luis Enrique Ruiz Ferrer, un magistral operador de grúa, que igual trabaja con un sol abrasador que a la luz de una vela.

No podemos dejar de citar al cabo 1º Asención Pérez Ferrís, (sí, Asención), mecánico que arregla todo lo que cae en sus manos. Ni tampoco los cabos Carlos Soriano y Vicente Castellanos ni a los soldados Sergio Tárrega y Lucía Povedano, que revisan, controlan y empaquetan millares de objetos. Ni a la soldado Carolina Martín, que registra cada uno de los millones de papeles que entran y salen de la Unidad.

PAPA, ¿CUANTOS DÍAS LE FALTAN?

Punto y aparte merece el cabo 1º Alejandro Fernández, una máquina de trabajar, que está “a la que cae y no a la que vuela”, siempre dispuesto a todo y que está en posesión de todos los carnets de conducir que pueda tener un ser humano.

El caso del cabo 1º Eugenio Tornero también es singular. De 35 años, natural de Ibi (Alican-

te), desde hace 13 años vive en Meliana (Valencia). Lleva 16 años en el Ejército y ésta es su sexta misión de paz y como él dice entre sonrisas “la sexta vez que abandona a su familia”. Al caer la noche, el día que puede, se conecta a Internet para hablar con su esposa Nandi, ver a su hijo Roberto, de tan sólo 10 meses recién cumplidos y a su hija Lucía, de 6 años.

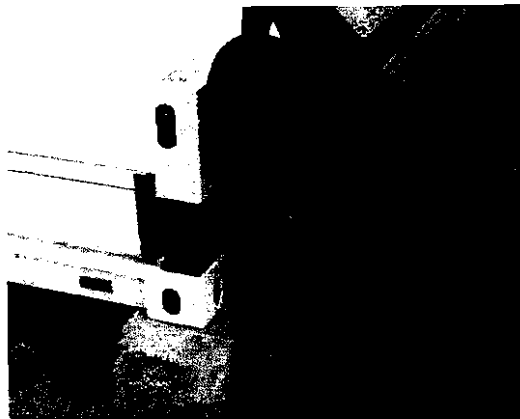
Eugenio lleva tres meses sin ver a su pequeña, a su “ojito derecho” y por eso, cuando pronuncia la palabra Lucía una sonrisa le ilumina el rostro. Gracias a la magia de Internet, el matrimonio se cuenta los avatares del día y



Dos convoyes diarios repletos de contenedores plegados transportan el material hasta el puerto de Ploče (Croacia) para su embarque.



Sólidamente unidos entre sí, los contenedores tienen que ser separados para facilitar su desenganche y transporte.



Después de rehabilitados, los voluminosos contenedores son plegados y cerrados para su transporte por vía marítima.



Los soldados de Salamanca y Burgos son los responsables de desmontar los contenedores donde estaban los dormitorios, oficinas y despachos.



Subida a una escalera, la sargento Castelló retirando las líneas telefónicas de la base.

Eugenio tiene la oportunidad de hablar con su hija que, antes de despedirse, le repite una y otra vez "Papa, ¿cuántos días te faltan? Y él calla, porque no sabe la fecha exacta. Sólo sabe que tiene que terminar una misión cuyo final exacto todavía desconoce.

Su esposa le dice por Internet que la niña les cuenta a sus amiguitas que "va a portarse mal en casa para que su papa se enfade y no se vaya nunca más". Tornero es mecánico chapista y su primera misión en el extranjero fue allá por 1995, también en Bosnia-Herzegovina. En otras ocasiones ha estado en Afganistán y en Kosovo y en total, a lo largo de los últimos doce años, ha pasado 25 meses fuera de su hogar.

SABEMOS Y QUEREMOS HACERLO

Cumplir escrupulosamente la misión representa mucho para el cabo 1º Tornero y para todos los que integran la Unidad de Repatriación, la primera estructura organizada por la Fuerza Logística Operativa, con sede en A Coruña, con la sola idea de replegar a España los equipos, sistemas y materiales útiles concentrados en la base multinacional "Europa" de Mostar a lo largo de más de una década y reintegrar los terrenos que ahora ocupamos al Ministerio de Defensa de Bosnia-Herzegovina.

Afortunadamente, todos los que constituimos la Unidad de Repatriación no sólo conocemos lo



Aparentemente cuatro meses no parecen mucho pero, día a día y lejos de los seres queridos, los días parecen tener más de 24 horas.



Los sargentos 1º Rafael Ibáñez (con la rasera) y José Pedro Montoliu condimentaron una de las puellas con las que se festejó el día de San José. Ibáñez, además, es un artista del dibujo

que tenemos que hacer sino que, además, sabemos cómo hacerlo, tenemos los medios humanos y materiales para llevarlo a cabo y sobre todo, nos hemos propuesto realizarlo con la calidad y rigor que nos exige nuestra condición de militares españoles.

Sabemos que tenemos que mover, desmontar, desmantelar, plegar, recoger, empaquetar, embalar, transportar y embarcar con la meticulosidad y eficiencia que se espera de nosotros y poniendo en ello los cinco sentidos... e incluso el alma. Nuestra razón de ser es devolver a España un gran volumen de ordenadores, vehículos, mobiliario, equipos eléctricos, aires acondicionados, armamento, piezas de repuesto, ruedas, lavanderías de campaña, cocinas, duchas de campaña, menaje,

radios, equipos de telecomunicaciones vía satélite, material sanitario, vestuario de reserva, municiones y un sinfín de cosas más. Y eso que mucho material, por ejemplo, las raciones de campaña y parte del mobiliario, se distribuirán entre las organizaciones e instituciones que prestan ayuda a los más necesitados.

LOGÍSTICA, EL ARTE SIN GLORIA

Pero sabemos que "la logística es el arte sin gloria". Así es que tenemos que cerrar nuestra labor en Mostar en tiempo y forma y partir con la satisfacción del deber cumplido. Y debe ser así para que, cuando hayamos terminado nuestra labor y volvamos la vista atrás para ver por última vez la base, la ciudad y el emblemático puente de Mostar —el Stari Most o puente viejo—, podamos decir en el interior de cada uno de nosotros: ¡Sin novedad. Misión cumplida!

El Ejército español se va de Mostar porque la Unión Europea reduce su presencia militar al constatar que la esperanza ya se vislumbra en los rostros de las gentes. Nuestro Ejército se despidió



Aunque trabaja con los cinco sentidos, el corazón del cabo Euge niño fornero, de Meliana, está junto a su hija Leticia.

de Mostar una vez que las gentes de Bosnia-Herzegovina, Naciones Unidas y el mundo entero han constatado que los militares españoles hemos contribuido de forma decisiva al retorno de la pacificación, la concordia y al renacer económico de una región castigada por una guerra fratricida.

Pero no vamos a olvidar que en Mostar y alrededores perdieron la vida 20 compatriotas y un interprete. Veinte compañeros de armas que, en el lugar que cayeron, tienen una lápida como recuerdo de su sacrificio. Unos murieron por la explosión de una mina, otros por el disparo de francotiradores, otros por intentar esquivar un coche que circulaba a gran velocidad...

El compromiso de todos cuantos integramos la Unidad de Repatriación es volver a casa sanos y salvos para abrazar a nuestros seres queridos y devolverles la alegría. Y que cuando nos pregunten: y tú ¿qué hiciste en Bosnia?, podamos responder con satisfacción y con la cabeza bien alta: "no dispare ni un solo tiro, ni pasé peligro alguno, pero fui uno de los últimos de Mostar".

Juan Antonio Pons Alcos
Teniente Coronel de Retirada
Jefe de la Unidad de Repatriación



Siete paellas se presentaron al concurso que organizamos en Mostar con motivo de la fiesta de las Fallas. En la imagen, el jurado en el momento de degustar y puntuar las paellas.

UN EJÉRCITO PROFESIONAL, UN EJÉRCITO ESPECIALIZADO

En la Unidad de Repatriación se encuentra el "supercorriente" comandante Jose Jimenez Melero -Pepe para los amigos-, siempre alegre, siempre entre papeles, una máquina de trabajar que, como le calificaría Antonio Machado, es "un hombre bueno". Y el comandante Jose Maria Sebastián, valenciano de pro, que tiene la responsabilidad de llevar el control de los más de un millón de objetos, piezas, armamento, material diverso y vehículos del gigantesco inventario. Un auténtico profesional de la paella es el sargento 1º Rafael Ibáñez, cuya tarea cotidiana se centra en documentar cada paso que da el material.

El subteniente Alonso Ruiz Ballesteros es el encargado de organizar el programa de los centenares de transportes por carretera que semanalmente tienen que rodar. Y que decida del brigada Pedro del Rey, que tiene que controlar y estar atento "para que no se la cuecen" la enorme cantidad de materiales que hay que repatriar. El sargento 1º Jose Muñoz, de Paterna, que diariamente escucha la frase "no te olvides de traerme...", al ser el que visita las tiendas de Mostar para adquirir todo aquello que es urgente comprar.

El teniente Jose Pedro Hurtado, que tiene que velar porque cada pieza deteriorada por el uso -o el mal uso- tenga el destino final que le corresponde. Además contamos con el cabo Carlos Aguirre y su novia, la soldado Patricia Ortiz, conductor de camiones pesados el primero y ella mecánico... y no al revés. Y el campeón de los campeones - lo han visto los ojos míopes que esto escriben-, el siempre dispuesto sargento 1º Vicente Traga, la fuerza y el tesón personificados y el único con el calificativo de "valor reconocido frente al enemigo".

Hasta tenemos a un Guardia Civil nacido en Valencia, el sargento Carlos Olivares, que vela por la buena marcha de nuestros transportes por carretera.

“El mejor recuerdo de Móstar ha sido la sonrisa del pueblo”

Testimonio. El comandante de Ingenieros, Fernando Caride, relata el desmantelamiento de la Base Europa, donde durante 14 años se ha prestado apoyo a la población golpeada por la guerra

La presencia del Mando de Ingenieros de Salamanca en Móstar se reflejó en la reconstrucción de cientos de carreteras y puentes del país, que impedían la comunicación no sólo de poblaciones, sino también de familias y amigos. Cuando el Ejército español llegó a la zona, en el año 1993, el país estaba devastado y la población llena de dolor y sufrimiento.

Así lo relata el comandante de Ingenieros, Fernando Caride Gandocía, que ha sido testigo directo del desmantelamiento de la 'Base Europa', coordinando todas las labores del repliegue.

La primera vez que Caride pisó el suelo de Móstar fue en el año 2002, un momento donde en el país todavía se sentía el peso de la guerra: «La población local había sido testigo de matanzas y los niños huérfanos veían a los militares españoles como amigos». El objetivo del Ejército español era el de intentar aplicar todos los acuerdos de Paz que había en la zona, «con nosotros llegó la calma y la normalidad», precisa el coman-

A lo largo de 14 años de misión han perdido la vida 21 personas

dante.

A lo largo de estos 14 años también han tenido que lamentar la pérdida de 20 militares y un intérprete, siete de ellos de la Unidad de Ingenieros, «entre ellos compañeros míos de promoción», relata Fernando Caride.

La presencia española, ubicada en la zona militar del aeropuerto de Móstar, se encontró con una ciudad

divida en dos mitades, tras la destrucción de su puente principal, «era complicado estar allí, teníamos que pasar por muchos controles».

Puede que la labor del Mando de Ingenieros sea una de las más valoradas por la población local, ya que gracias a su labor de reconstrucción, miles de niños regresaron a unas escuelas antes derruidas y poblaciones enteras volvieron a estar comunicadas, tras pasar meses de incertidumbre y desánimo.

Hoy en día, según relata Caride, «se pueden ver impactos de bala en

La labor de los Ingenieros ha sido una de las más valoradas por la población

las paredes de algunos edificios», reflejo de que la reconstrucción llevada a cabo no ha borrado las huellas del conflicto.

Hace escasos días, se produjo la despedida definitiva del Ejército español en la zona, una vez desmantelada toda la 'Base Europa' por parte de la Unidad de Apoyo al Repliegue del Mando de Ingenieros, compuesta por 51 personas.

«El mejor recuerdo que me llevo de Móstar ha sido la sonrisa y el buen trato de la población local cuando nos hemos ido, el agradecimiento ha sido sincero», reconoce el comandante de la unidad salmantina. Los militares españoles recibieron los abrazos y las lágrimas sinceras de los ciudadanos que han convivido con ellos durante los últimos catorce años, «me ha sorprendido ver como la gente sentía nuestra marcha», subraya Caride.

La plaza de España de Móstar fue el escenario de la despedida oficial,

donde se impuso una corona de flores en la placa que recuerda a los fallecidos.

El Ejército español tiene otra peculiar manera de recordar a los 21 caídos en esta misión: «En cada aniversario de la víctimas, los militares se desplazan al lugar donde perdieron la vida sus compañeros para depositar una corona de flores, no importa la distancia», describe el comandante de Ingenieros.

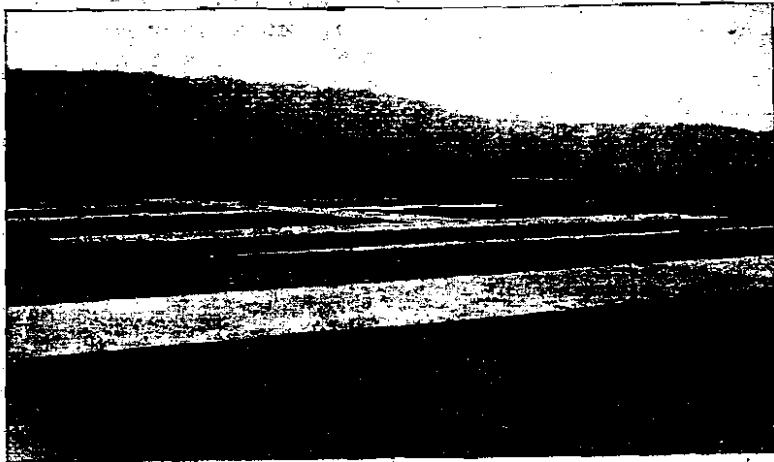
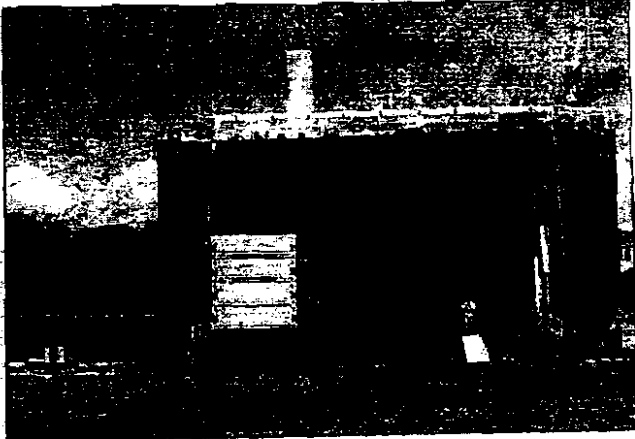
Para Fernando Caride, formar parte de esta importante labor hu-

manitaria ha sido «de una gran satisfacción, sobre todo al comprobar la respuesta de los ciudadanos».

Este comandante de la unidad salmantina también quiere agradecer el compartimiento de «gran humanidad» de algunos de sus compañeros, «un alto mando destinado en Móstar conocía el nombre y la situación de personal de todos los trabajadores civiles de la 'Base Europa', de los que en todo momento estaba pendiente», relata emocionado Fernando Caride. ■



ccc/ccc



Un repliegue a más de 40 grados de temperatura

El Mando de Ingenieros que ha llevado a cabo la labor de repliegue de la 'Base Europa' ha tenido que soportar un intenso calor durante los tres meses que ha durado la misión. Las jornadas de trabajo se partían en dos, de siete a once de la mañana, y de cuatro a ocho de la tarde. «Nos vimos obligados a parar en las horas centrales del día porque el termómetro ha llegado a marcar los 55 grados, muchos días a la siete de la mañana ya soportábamos los 40». El principal objetivo de esta unidad es recuperar todo el material replegado en la zona, «un total de 540 contenedores de vida, 60 aseos, cuatro barracones para almacenes y transformadores de media a baja, entre otros materiales.

EN DETALLE

La zona de la base pasa a manos del país

La Unidad de Ingenieros ha sido la encargada de dejar el terreno en mejores condiciones de las que se lo encontraron para la utilización de los ciudadanos.

Los repartidores de Salamanca cargan material del Ejército en un buque en los Balcanes

La Unidad de Repartición de Salamanca, integrada por 135 militares, se embarca en un buque de transporte de material en el puerto de Dubái, en los Emiratos Árabes Unidos, para ser trasladado a Bosnia-Herzegovina. El buque, el "Toucan", está comandado por el teniente coronel Juan Carlos Rodríguez, jefe de la Unidad de Repartición de Salamanca. El buque salpa el día 19 de mayo y llegará a Mostar el día 20 de mayo. La Unidad de Repartición de Salamanca, integrada por 135 militares, se embarca en un buque de transporte de material en el puerto de Dubái, en los Emiratos Árabes Unidos, para ser trasladado a Bosnia-Herzegovina. El buque, el "Toucan", está comandado por el teniente coronel Juan Carlos Rodríguez, jefe de la Unidad de Repartición de Salamanca. El buque salpa el día 19 de mayo y llegará a Mostar el día 20 de mayo.

El buque "Toucan" transporta material del Ejército y se dirige al puerto de Dubái, en los Emiratos Árabes Unidos, para ser trasladado a Bosnia-Herzegovina. El buque, el "Toucan", está comandado por el teniente coronel Juan Carlos Rodríguez, jefe de la Unidad de Repartición de Salamanca. El buque salpa el día 19 de mayo y llegará a Mostar el día 20 de mayo. La Unidad de Repartición de Salamanca, integrada por 135 militares, se embarca en un buque de transporte de material en el puerto de Dubái, en los Emiratos Árabes Unidos, para ser trasladado a Bosnia-Herzegovina. El buque, el "Toucan", está comandado por el teniente coronel Juan Carlos Rodríguez, jefe de la Unidad de Repartición de Salamanca. El buque salpa el día 19 de mayo y llegará a Mostar el día 20 de mayo.

El Mando de Apoyo Logístico de Operaciones con sede en la capital del Turia y de la Agrupación de Apoyo Logístico 21 de Paterna, en Valencia, se hará cargo del material. La repatriación del material comenzó a mediados de mayo, cuando el buque "Toucan" transportó algo más de la mitad del material que han utilizado desde 1992 los más de 30.000 militares españoles que han trabajado por la seguridad de los habitantes de Bosnia-Herzegovina. La Unidad acuatizó en Mostar el pasado 19 de mayo e inicialmente estuvo integrada por 140 militares, 135 pertenecen al Ejército de Tierra y cinco a la Guardia Civil. ■

EL GENERAL JEFE DE INGENIEROS PRESIDIÓ LA CEREMONIA EN MATACÁN

Los 47 militares de Ingenieros destinados en Mostar regresan a Salamanca tras cumplir 3 meses de misión

TRAFUMA

La Unidad de Apoyo al Repliegue que partió el día 4 de marzo hacia Mostar (Bosnia Herzegovina) con 47 militares pertenecientes al Mando de Ingenieros, regresó a territorio nacional en rotaciones sucesivas, de las que el grupo de la fuerza llegó al aeropuerto de Matacán, en Salamanca, sobre las 13:30 horas de ayer, después de realizar los trabajos de desmontaje, recuperación y repatriación del material de campamento utilizados en 'Base Europa'.

El general Jefe del Mando de Ingenieros, José Manuel Rodríguez Trapello, acompañado del teniente

coronel Fernando Fontana de Graas, Jefe de Batallón de Caminos del Regimiento de Especialidades de Ingenieros nº 11, se desplazaron al aeropuerto de Matacán para recibir al personal componente de la misión.

Posteriormente el capitán Marcel Francisco Valasco, Jefe de la Unidad de Apoyo al Repliegue del Mando de Ingenieros, despidió a los soldados que se incorporarán a sus respectivas Unidades.

Esta fuerza fue generada sobre una Unidad Orgánica de Montajes de Fabricaciones con personal especializado del Regimiento de Ingenieros nº 1, en Burgos, del Regimiento de Pontoneros y Especiali-

dades de Ingenieros nº 12, en Zaragoza, del Cuartel General y del Regimiento de Especialidades de Ingenieros nº 11, ubicado en Salamanca.

El material recuperado y puesto en condiciones de uso, será depositado en las instalaciones del destacamento de los Montalvos, campo de Instrucción de las Unidades de Ingenieros de Salamanca.

Contenedores de vida y de ablucción, barracones para almacenes, tiendas especiales de campaña, transformadores de corriente eléctrica, son entre otros los materiales disponibles para una posible utilización en otros escenarios militares.

Destino: regreso a tierras afganas

La próxima misión del Mando de Ingenieros de Salamanca será en Algeciras, donde se acondicionarán los barracones en los que vivirá las fuerzas del contingente militar internacional que asistirán a los miembros del Ejército afgano. Así lo anunció en Salamanca el general Jefe del Mando de Ingenieros, José Manuel Rodríguez Trapello, durante la celebración, el pasado 30 de enero, de la festividad de San Fernando. El general Trapello se confirmó el número de efectivos de la fuerza que viajará a Algeciras, donde un contingente del cuartel salmantés ya estuvo realizando los mismos labores.



por Arturo Pérez-Reverte

Fantasma de los Balcanes

Levo mucho tiempo sin querer saber nada del asunto. Me refiero a Bosnia, Croacia y todo aquello. Cada vez que en la tele aparece una noticia sobre el particular, cambio de canal o me largo. Eso incluye a mis amigos de entonces. Cuando estoy con Márquez, Jadranka o algún otro, procuro evitar los intercambios de recuerdos. Lo mismo ocurre cuando alguien me propone dar charlas o escribir artículos sobre eso. La palabra Balcanes es incompatible con mi ecuanimidad. Todavía se me dispara la memoria, y la mala leche, cuando una de aquellas viejas imágenes, foto, reportaje de televisión, comentario de radio, se cruza en mi camino. Me quedo luego sombrío, callado, mirando alrededor con rencor y con una especie de angustia desesperada, casi agresiva. O sin casi.

No exagero. La cosa llega al extremo de que el simple hecho de oír cerca una lengua eslava, que me recuerde el serbio aunque sólo sea de lejos, me hace ponerme tenso, nubla mis ojos y mi memoria. Me enfurece. Arrastra recuerdos siniestros, controles bajo la lluvia, crue! brutalidad, fosas comunes, gente degollada en campos de maíz, gentuza con Kalashnikov, psicópatas impunes. Materializa fantasmas que deseo olvidar, y con ellos la desesperación de entonces, la amargura impotente, las ganas, que conservo, no de lamentarme, sino de hacer daño y de matar, de buscar venganza. No por mí, que sigo vivo y coleando, sino por aquellos a los que nadie vengó. Por los muertos de un tiro en la nuca, por Jasmina, por Grüber, por la morgue del hospital de Sarajevo, por la matanza de

Vukovar, por la gente fugitiva y asesinada en bosques cubiertos de nieve, por las mujeres violadas como animales en burdeles para soldados borrachos. Esa farsa de La Haya, esos juicios con cuentagotas, tan equidistantes, calculados, protocolarios, no me calman una puñetera mierda. Lo siento. Me cisco en esa justicia, en todas las justicias cuando llegan tarde, como suelen, y con la puntita nada más. Milosevic, que ya está criando malvas, e incluso Karadzic y Mladic, si alguna vez los trincan, no son sino una infinitesimal

parte del tinglado. En los Balcanes, los hijos de puta eran decenas de miles. A fin de cuentas, quienes metían las manos en la sangre, hasta los codos, éramos nosotros mismos, sin freno. Era la simple y sucia condición humana.

Hoy escribo este artículo para maldecir a Lola, una amiga de Círculo de Lectores, que el otro día me envió un libro que yo no tenía la menor intención de leer, *Postales desde la tumba*, escrito por un bosnio que fue intérprete — y a eso debió salvar su vida— de los cascos azules holandeses durante la matanza de Srebrenica. Cuando vi el título arrojé el libro a un rincón; pero al rato no pude evitar echarle un vistazo. Al cabo me puse a leer a trozos, envuelto en la vieja nube negra que siempre creo haber dejado atrás, pero que cada vez

regresa de nuevo. Y bueno. Ningún bien me hizo encarar otra vez la abyecta cobardía de los holandeses ante los carniceros serbios, los tres mil prisioneros asesinados en Srebrenica tras la caída de la ciudad, la torpe indecisión de Naciones Unidas, la sonrisa injustificada, cobarde, del presunto negociador Javier Solana — prodigio de incompetencia que hoy sigue al frente de la política exterior de la Unión Europea—, al que toda mi vida, y la suya, recordaré lavándose las manos en los telediarios o dándose besitos en la boca con los carniceros serbios, mientras quienes estábamos allí, grabando sangre y mierda, contábamos los muertos de cada día, con imágenes a las que ese paniaguado inútil oponía declaraciones huecas, afirmando con solemne gravedad de tonto del haba que, pese a las apariencias, los serbios se mostraban receptivos y razonables y que el asunto estaba en buenas manos. Y así día tras día, año tras año, mientras caían las bombas, se mataba y se violaba ante los ojos de una Europa miserable que nada hizo hasta que

Quienes metían las manos en la sangre, hasta los codos, éramos nosotros mismos. Nuestra cobardía y nuestra vileza

—tiene huevos quién paró la cosa— los Estados Unidos de Clinton decidieron, por fin, dar un puñetazo sobre la mesa.

Y fíjense. Ni siquiera teclear esto me ha desahogado un carajo. Por eso digo que maldito sea el libro y quien me lo mandó. Me ha hecho pasar la noche en mala duermela, recordando otra vez la cara de un bosnio de Srebrenica —ustedes pudieron verlo como yo, en la tele— al que un serbio preguntó, mientras lo filmaba en video y se escuchaban los tiros de quienes ya asesinaban a sus compañeros: «¿Tienes miedo?». Y el hombre, a punto de morir, tras una breve duda, temblándole la voz, respondió: «¿Cómo no voy a tener miedo?». ■

www.xlsemanal.com/perezreverte

España deja huella en Sarajevo

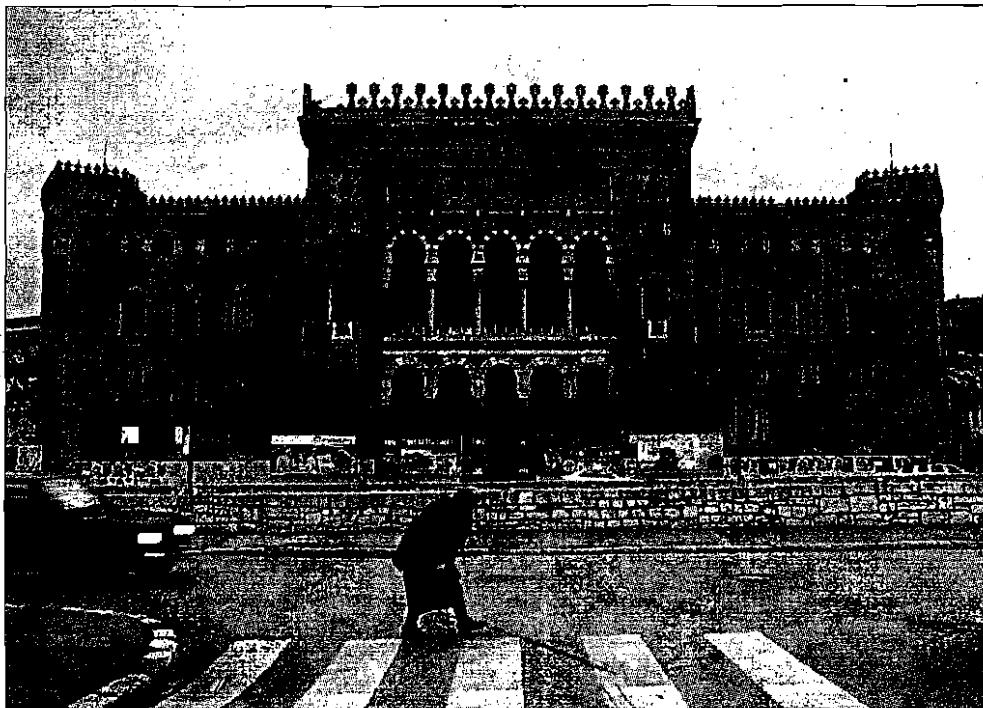
El Ministerio de Cultura rehabilitará la biblioteca de la capital bosnia

MIGUEL ÁNGEL VILLENA
Sarajevo

ENVIADO ESPECIAL

No tenía valor estratégico ni importancia militar alguna, pero la furia contra la cultura de los radicales serbios destruyó a finales de agosto de 1992, al comienzo del asedio, la biblioteca de Sarajevo, el símbolo de la convivencia entre comunidades distintas en la capital de Bosnia-Herzegovina. Miles de libros, documentos y manuscritos conservados a lo largo de siglos por musulmanes, serbios ortodoxos, croatas católicos y judíos fueron pasto de las llamas tras un bombardeo que conmocionó a la opinión pública mundial y dio la espantosa medida de las barbaridades que se iban a cometer en la guerra de Bosnia, entre abril de 1992 y diciembre de 1995. Asomada al río Miljacka, al final del precioso barrio turco de Sarajevo, la biblioteca muestra todavía hoy las heridas del conflicto con sus ventanas tapiadas y sus columnas dañadas que contemplan el desfile de los bulliciosos tranvías y el paso de los peatones que intentan levantar esta ciudad en una ya larga posguerra. Los cada día más numerosos grupos de turistas que pasean por las callejuelas del casco antiguo otomano se encuentran con las puertas cerradas de la biblioteca, que sólo se abre en contadas ocasiones con motivo de alguna muestra de pintura.

Construida a finales del siglo XIX, durante el periodo en el que Bosnia perteneció al imperio austrohúngaro, el estilo neomudéjar representa esa mezcla entre la cultura centroeuropea y la otomana que otorga personalidad a Sarajevo. "Este edificio", comentó a este diario Semih Borovac, alcalde de Sarajevo, "es sin duda alguna el más representativo de nuestra ciudad y el único de relevancia que estaba pendiente de una rehabilitación a fondo. Por eso nos alegramos mucho de la in-



Fachada principal de la Biblioteca de Sarajevo. / ULY MARTÍN

versión que ha aprobado el Gobierno español y que perpetuará la cooperación militar y civil que ha prestado España". Un millón de euros en números redondos dedicará el Ministerio de Cultura español a la rehabilitación integral de toda la fachada, ya que los espacios interiores han sido remozados ya por las autoridades bosnias o por organismos extranjeros. La rehabilitación del emblemático monumento, que sirvió antes de la guerra como biblioteca y como edificio representativo, estará terminada el próximo año y los técnicos españoles ya tienen elaborado un informe preliminar. "Me pareció muy importante", señaló ayer la ministra de Cultura, Carmen Calvo, "dejar una huella española relacionada con los libros, ahora que nuestro despliegue militar toca a su fin. Al mismo tiempo que se marchan las tropas, que han

realizado una labor tan meritoria para pacificar Bosnia, comenzamos a levantar andamios para rehabilitar la biblioteca de Sarajevo. Ha sido una decisión dictada por la cabeza, pero también con el corazón a sugerencia de una diputada socialista

El simbólico edificio, de estilo neomudéjar, quedó destrozado a causa de la guerra de Bosnia

por Guadalajara, María Soledad Herrero, que visitó la capital bosnia hace unos meses".

Desde el otoño de 1992, cuando un contingente de la Legión se desplegó entre Mostar y Sarajevo como *cascos azules* de la ONU, hasta hoy, cerca de

35.000 militares y grupos amplios de cooperantes de ONG, médicos, guardias civiles, diplomáticos, juristas y profesionales de todo tipo han acudido desde España a esta república de la antigua Yugoslavia. Esta presencia, que se ha convertido en la misión de paz más relevante desarrollada por España en toda su historia, ha costado 2.000 millones de euros y, sobre todo, se ha cobrado la vida de 20 militares y una cooperante de Médicos del Mundo. De ahí nace el empeño de la colonia española en Sarajevo y en Mostar de dejar una huella tan significativa como la biblioteca. "Si un emblema está dañado, toda la sociedad sigue dañada, y si el símbolo está rehabilitado, la gente se siente contenta y aliviada. Es algo que percibe cualquiera que pasee por las calles de Sarajevo", manifiesta el embajador en Bosnia, José María Castroviejo.

EL RACTA 4 en Bosnia-Herzegovina

Nº 41

Texto: FT Fotos: S.Mafé

Por Resolución 1575 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, de 22 de noviembre de 2004, la Unión Europea se hizo cargo, en diciembre de dicho año, de las operaciones en Bosnia Herzegovina. Esta resolución se amplió con la 1639 de 21 de noviembre de 2005, que prorroga la misión por un nuevo período de 12 meses. En la Operación, conocida como Althea, participan unos 6.000 efectivos de 33 países (22 miembros de la Unión Europea), de los que España aporta unos 450 efectivos, lo que nos hace ocupar el

5º lugar entre los países participantes. En julio de 2006, tras la revisión semestral de la misión celebrada en junio, el Comandante de la Operación presentó al Comité Político y de Seguridad de la Unión Europea un documento para el planeamiento de la transición de esta operación. Dicho documento proporciona un marco conceptual de trabajo para obtener recomendaciones e ideas para la futura transformación de EUFOR y supondrá la transferencia de misiones a otras instancias civiles de la Unión Europea y a las propias autoridades locales.

Las fuerzas españolas en la operación Althea están desplegadas principalmente en Mostar, como integrantes de la Agrupación Sureste, en cuyo mando rotamos junto con Alemania, Francia e Italia, correspondiéndole dicho mando, desde el pasado 31 de agosto, al General francés Daniel DAEHN. Además, España gestiona desde junio de 2006 dos Equipos de Enlace y Observación (LOT), en Trebinje y Capljina y se hizo cargo de otros dos, en Mostar, el 1 de octubre de 2006.

La OTAN continúa presente mediante un cuartel general en Sarajevo, cuyas misiones están relacionadas con el asesoramiento a las autoridades de Bosnia Herzegovina en la reforma del sector de la defensa, el apoyo en la lucha contra el terrorismo y la captura de inculcados por crímenes de guerra por el Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia. El 1 de octubre, tuvieron lugar las elecciones generales en Bosnia Herzegovina. La valoración, aunque con prudencia, es positiva, debido a la alta participación, la ausencia de incidentes y el relevo de partidos en el poder hacia una tendencia más moderada. La preocupación futura se centra en la definición del Status de Kosovo que podría de alguna manera influir en los deseos nacionalistas de la Rep. Srpska.

El día 11 de septiembre de 2006 la Agrupación Táctica "Álava" (SPFOR XXIX) inició su misión en Bosnia Herzegovina, que se prolongó hasta enero de 2007.



...

Nº41

La SPFOR XXIX se hizo cargo de las misiones que las fuerzas españolas tienen asignadas en la operación Althea que la Unión Europea desarrolla en el territorio balcánico.

Bajo el mando del teniente coronel Pedro Vallejo Serrano, el contingente lo forman 346 militares, de los que 140 proceden de la Brigada de Infantería Ligera "San Marcial" V, con sede en el País Vasco y Base y Acuartelamientos en las tres provincias vascas. Otros 105 efectivos pertenecen al Tercio de Armada de Infantería de Marina de San Fernando (Cádiz), 78 a la Agrupación de Apoyo Logístico 51 con sede en Burgos, y 23 son de distintas procedencias.

Ésta era la primera vez que la mayoría del contingente español destacado en Bosnia i Herzegovina procedía de Unidades del País Vasco. La Agrupación española está integrada en la fuerza de la UE (EUFOR) en la Task-Force Multinacional Sureste (MNTF SE) "Sala-

mandra", con sede en "Base Europa" (Mostar), actualmente al mando del general francés Daniel DAEHN, y compuesta por unidades de Italia, Francia, Alemania, Albania, Marruecos y Eslovenia, además de España, una vez que el pasado 2 de diciembre de 2004 se produjo el relevo en esta misión con la Fuerza de Estabilización (SFOR) de la OTAN dando lugar a la operación ALTHEA.

El 22 de noviembre de 2004 el Consejo de Seguridad de la ONU adoptó la resolución 1575 autorizando a la UE a establecer, por un período inicial de doce meses, una fuerza multinacional de estabilización (EUFOR), como sucesor legal de SFOR. EUFOR tendrá el principal papel estabilizador de la paz bajo los aspectos militares de los Acuerdos de Paz de Dayton.

La operación ALTHEA es una misión de las comprendidas en el capítulo VII de la Carta de NNUU. Se regirá por el mecanismo de colaboración entre



le UE y la OTAN acordado en "Berlin Plus", mediante el cual la UE podrá tener acceso y utilizar los medios y capacidades de la OTAN.

Desde enero a mayo de 2007, el contingente español en Bosnia i Herzegovina, C/S XXX (léase Charlie Sierra treinta), ha estado formado, entre otras unidades, por una Batería del MACTA y diversos cuadros de Mando. El Mando de este contingente es el coronel del RACTA 4 Ulpiano Yrayoz Díaz de Liano.

El GACTA II/4 participa en esta misión con un comandante (José Muñoz Barbado), cuatro Oficiales, tres Suboficiales y una Sección de MTPM.

A partir de mayo comienza el proceso de cierre de la Base de Mostar, reduciéndose de forma considerable la presencia española en este país, pasando la mayor parte de las unidades a Sarajevo, donde forman un Batallón Multinacional, bajo mando de un teniente coronel de la Brigada de Infantería de Marina española.

Reseña biográfica del Comandante de Artillería José Muñoz Barbado – GACTA II/4

Teniente en el año 1994

Destinos:

Regimiento de Artillería de Campaña nº 11 -Madrid.
Regimiento de Artillería de Costa nº 4 -San Fernando.
Capitán en el año 1999

Destinos:

Grupo de Artillería de Costa II/4 -Tarifa.
Comandante en el año 2006

Destinos:

Grupo de Artillería de Costa II/4 -Tarifa.

Cursos:

Especialidad Artillería Autopropulsada
X curso de Montaña estival
X Curso de Montaña invernal.
ACTA- Mando Táctico de sistemas.
Curso de Inglés en Irlanda.
VII Curso Superior de Inteligencia y Seguridad.

Misiones:

Unidad de Apoyo Terminal del MALOG-OP. 2002
BMNSE – MOSTAR (BiH). 2003



RACIA 4 El contingente lo integraban 300 hombres, de los que 298 eran infantes de marina y artilleros

La Agrupación Táctica de Cádiz regresa de su misión en Bosnia

El trabajo que han llevado a cabo ha consistido en patrullar y misiones humanitarias

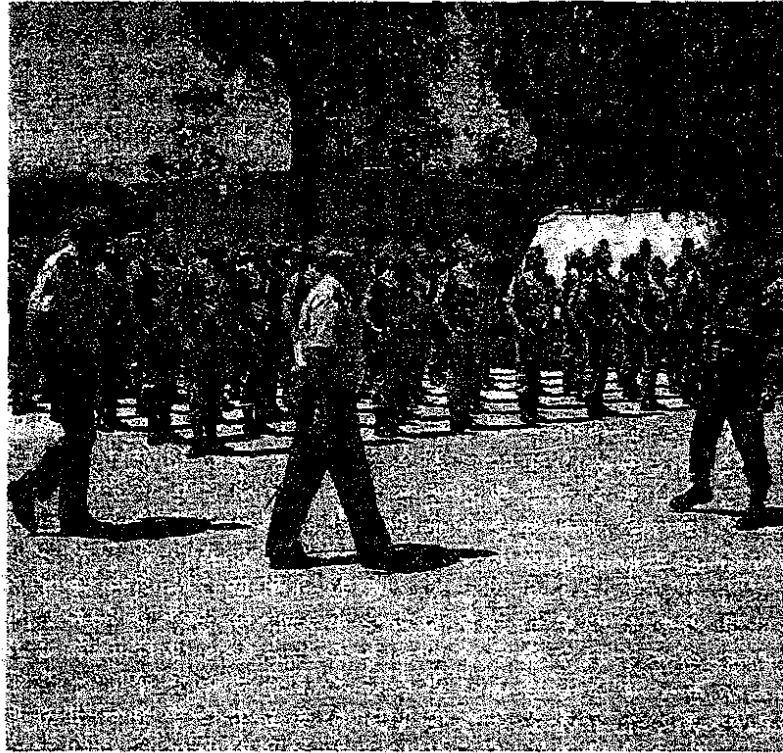
Los soldados califican la situación en la zona de los Balcanes como "muy normalizada"

LUIS ROMERO
SAN FERNANDO

Después de cuatro meses de misión, los 300 efectivos del Racia 4 que partieron hacia Bosnia Herzegovina ya han llegado a casa. Con el regreso de este contingente armado, se cumple el objetivo de que todas las unidades de la Fuerza Terrestre roten en misiones en el extranjero.

En un solemne acto celebrado en el acuartelamiento de Camposoto, autoridades militares, civiles y familiares dieron la bienvenida a este contingente de la Agrupación Táctica de Cádiz, integrado por 300 hombres, de los que 298 eran infantes de marina y artilleros de costa. Presidió el evento el teniente general del Ejército de Tierra, Pedro Pitarich, al que acompañó el delegado del Gobierno en Andalucía, Juan José López Garzón, la consejera de Gobernación de la Junta, Evangelina Naranjo, el delegado del Gobierno de la Junta de Andalucía, José Antonio Gómez Perceñán, y el alcalde de San Fernando, Manuel María de Bernárdo, entre otros.

Nada más hacer acto de presencia la máxima autoridad militar, teniente general Pedro Pitarich, el coronel Ulpiano Yáñez le presentó las novedades. Acto seguido, Pitarich pasó dar al contingente el discurso de bienvenida, resultando especialmente la intragable labor con que la Fuerza Terrestre cierra un ciclo de 15 años de trabajo "no exentos de dignidad profesional y sacrificios



Momento del acto de recibimiento de los efectivos del Racia en el Acuartelamiento Ibaño de Camposoto.

EL CICLO LLEGA A SU FIN
La Fuerza Terrestre ha culminado una labor de 15 años de misión en Bosnia-Herzegovina

personales al servicio de los demás". La misión en Bosnia-Herzegovina ha sido una de las más duraderas que ha llevado a cabo

la Fuerza Terrestre en el Exterior. Ha supuesto para las arcas del Estado un coste aproximado de 1.200 millones de euros y en la que han participado un total de 36.500 soldados del territorio nacional, bien bajo el mando de la ONU, de la OTAN o de la Unión Europea. Estos trabajos del Ejército Español en el país balcánico ha traído consigo que se le haya reconocido la labor con el nombramiento en Mostar (segunda ciudad más importante del país) de una plaza de España.

Cabe destacar también que el 25 por ciento de los soldados que se han desplegado en Bosnia-Herzegovina han partido de Andalucía. La misión que este último contingente ha llevado a cabo ha consistido básicamente en trabajos de patrulla y *checkpoint* (puntos de control), y también labores de índole humanitaria.

Los efectivos han valorado la situación de la república musulmana como "muy normalizada, notándose los efectos de la guerra sólo en las infraestructuras".

En que se dijo

PEDRO PITARCH
TENIENTE GENERAL FUERZAS DE TIERRA

"Hoy se ha cerrado un ciclo de 15 años de misión de la Fuerza Terrestre en Bosnia"



JOSÉ MUÑOZ
MANDO DE LA MISIÓN

"Las tropas españolas hemos regresado de Bosnia con muy buen sabor de boca"



EVANGELINA NARANJO
CONSEJERA DE GOBERNACIÓN

"Andalucía cuenta ahora mismo con un despliegue muy importante del Ejército"



FRANCISCO ROSA
PADRE DE SOLDADO

"Lo importante es que todos hayan regresado bien y que hayan cumplido su cometido"



SENGIO RAMÍREZ
SOLDADO DE PRIMERA

"La situación en Bosnia está muy normalizada, quedan ya pocos vestigios de la guerra"



SÁNDRA LUCINO
NOVA DE SOLDADO

"Lo he pasado muy mal esperando y por fin ha llegado el día en el que ya lo tengo conmigo"



ANTONIO ÁLVAREZ
CAPO PRIMO DE ARTILLERÍA

"El trabajo cotidiano del día a día ha sido muy relajado y la población nos respetó mucho"



AGUSTÍN GARCÍA
TENIENTE

"La situación está muy tranquila, no hemos sufrido altercados durante la misión"



EL MINISTRO DE DEFENSA RECIBE AL ÚLTIMO CONTINGENTE EN LA MISIÓN DE MOSTAR

...Y Bosnia ya sólo es un recuerdo

CÁDIZ El ministro de Defensa, José Antonio Alonso, destacó ayer el "trabajo extraordinario para consolidar la paz en Europa" que han llevado a cabo las fuerzas españolas desplegadas en Bosnia, a cuyo último contingente recibió a primeras horas de ayer por la tarde en el aeropuerto de Jerez.

Alonso recibió en el aeropuerto jerezano a los últimos 160 militares que han participado en la misión internacional en Mos-

tar (Bosnia-Herzegovina), culminando así una actuación iniciada en agosto de 1992 por soldados de la Legión integrados en la agrupación Málaga y en la que han intervenido a lo largo de estos años 36.500 efectivos, habiendo perdido la vida 21 de ellos.

El contingente llegó a Jerez a las 12.40 horas a bordo de un avión de Air Europa procedente de Dubrovnik (Croacia) y sus integrantes fueron recibidos en la

propia pista del aeródromo por el ministro Alonso y por alrededor de 350 familiares.

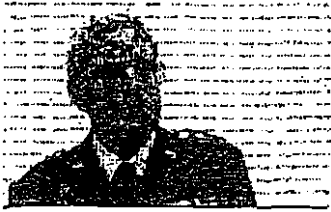
En el acto de recibimiento a los soldados, casi todos ellos pertenecientes a unidades del Mando de Artillería de Costa del Estrecho, con sede en Tarifa (Cádiz), también participaron representantes de las 37 agrupaciones españolas anteriores que trabajaron en Mostar como homenaje a su labor.



A CASA. Infantes de marina se despiden en la llegada al aeropuerto.

ADIÓS A MOSTAR

Luis Palacios Zuasti



EL pasado viernes, 4 de mayo, el Ejército español dijo adiós definitivamente a la ciudad de Mostar (Bosnia i Herzegovina, BiH). Ello ha supuesto el final de casi quince años de operaciones, iniciadas a partir de 1992 y llevadas a cabo por distintas unidades españolas en esta nueva República, surgida de la descomposición de la antigua Yugoslavia, y que se vio inmersa en una terrible guerra civil en la que tomaron parte, enfrentándose con inusitada violencia, las tres etnias dominantes en la zona: croatas, serbo-bosnios y bosniacos o musulmanes.

Para el Ejército español, esta intervención en BiH ha representado una entrega generosa e ilusionada por medio de la realización de unas misiones difíciles en su concepción y planeamiento, y arriesgadas en su ejecución, pero extraordinariamente reconfortantes por los resultados obtenidos y, por tanto, enormemente enriquecedoras para aquellos que han intervenido en las mismas.

Por otra parte, las operaciones llevadas a cabo por el Ejército español, de «Imposición de la paz», de «Estabilización» y de «Ayuda Humanitaria», han resultado muy dolorosas para nuestros soldados. A lo largo de estos años, dieciocho militares han entregado sus vidas en el cumplimiento del deber, víctimas del fuego de las armas de las facciones en lucha o de diversos accidentes derivados de las durísimas condiciones ambientales que envolvían la realización de las distintas acciones.

Ellos, los muertos en las operaciones, fueron los principales protagonistas de la emocionante ceremonia que tuvo lugar el citado día en la céntrica Plaza de España de Mostar, -que recibió este nombre el año 1995 por expreso deseo y acuerdo de las tres etnias enfrentadas-. En dicho acto, que presidió el Teniente General Álvarez del Manzano, jefe del Mando de Operaciones del Estado Mayor de la Defensa, se rindió homenaje a las distintas Brigadas y Agrupaciones Tácticas que, con 30.000 soldados en sus filas, han sido desplegadas a lo largo del tiempo en la ciudad y en el ámbito de Herzegovina para el cumplimiento de las diferentes misiones llevadas a cabo bajo la bandera de la ONU, la OTAN o la UE.

Asistieron las principales autoridades de Mostar, con su alcalde el croata Ljubo Belic y el alcalde de Trebinje -localidad de la

Dieciocho militares han entregado sus vidas en el cumplimiento del deber, víctimas del fuego de las armas de las facciones en lucha o de diversos accidentes

zona serbia en la que también estuvo durante años parte del contingente español- y muchos ciudadanos de Mostar que, a pesar de la intensísima lluvia, quisieron dar las gracias, aplaudir y despedir con cariño a nuestros soldados. El alcalde de Mostar agradeció vivamente la labor que los españoles han desarrollado en la ciudad con estas palabras: «Gracias por todo lo hecho y por haber sido los embajadores de nuestro país en todo el mundo». También añadió: «Quiero creer que seremos capaces de crear paz y prosperidad en nuestro país, una paz que no hubiera sido posible sin vuestra ayuda».

El Teniente General Álvarez

Los templos católicos y ortodoxos están reconstruidos, lo mismo que las maravillosas mezquitas de la ciudad. En definitiva, la paz ha vuelto a Mostar

del Manzano resumió, con la tradicional expresión de «misión cumplida», el esfuerzo y la entrega de todos aquellos que se integraron en las distintas etapas de intervención en BiH, y recordó a los presentes algo que los militares saben muy bien y ejercen a lo largo de su trayectoria profesional. «Los soldados hacen aquello que el resto de los ciudadanos no sabe, no quiere o no puede hacer. Vosotros habéis querido, podido y sabido hacer que, a base de sangre, sudor y lágrimas, la convivencia y la paz sean posibles».

Con el arriado de la bandera de España y el desfile de las tropas terminó este entrañable acto, en el que los viejos recuerdos y las fuertes emociones volvieron al ánimo de aquellos que tuvimos el privilegio de estar presentes ese día en la plaza de España de Mostar, en representación de todas las Unidades y de todos los soldados que han intervenido en las operaciones.

La satisfacción para los que hemos viajado a Mostar con este motivo ha sido enorme. En nuestros paseos por sus barrios hemos podido constatar que el esfuerzo y los sacrificios de España y de sus soldados han valido la pena. La vieja ciudad, que fundaron los turcos alrededor de un maravilloso puente, el Stari Most, está totalmente desconocida. Ese viejo puente, con quinientos años de existencia, símbolo de la ciudad, aparece mara-

villosamente reconstruido, y, alrededor de él, los habitantes de Mostar se entremezclan, trabajan, estudian, conviven, se divierten y tratan de superar las tragedias pasadas.

Los restos de la destrucción de la guerra van desapareciendo y las calles, restauradas y alegres, presentan actividad y vida, ofrecen establecimientos comerciales de todas clases, iluminación nocturna, lugares de ocio, etc. Los templos católicos y ortodoxos están reconstruidos, lo mismo que las innumerables y maravillosas mezquitas de la ciudad. En definitiva, la paz ha vuelto a Mostar y, con ella, la convivencia parece posible.

Esperemos que los líderes políticos cambien de actitud con respecto al pasado y no se dediquen, de nuevo, a agitar interesadamente los viejos odios históricos entre las distintas etnias, para, así, eludir nuevos enfrentamientos y vivir en paz.

Al regreso a España constato, sin sorpresa y con tristeza, que la mayoría de los medios de comunicación han obviado la información acerca de lo ocurrido en Mostar el pasado viernes.

¿Será, quizá, que hacer la paz, a costa de grandes esfuerzos y sacrificios, no es noticia?

Luis Palacios Zuasti es General de División (R) y estuvo destinado al frente de las tropas españolas desplegadas en Bosnia.



España pone fin a su misión en Bosnia después de 15 años

El último contingente de las tropas españolas desplegadas en Bosnia, integrado por 160 militares, regresó ayer a España tras 15 años de misión. El ministro de Defensa, José Antonio Alonso, que recibió a los soldados en el aeropuerto de Jerez, calificó de «exitosa» la misión y se mostró «orgulloso de la profesionalidad y acierto de todos los efectivos que han intervenido en ella», contribuyendo así a fortalecer el extraordinario trabajo que supone «consolidar la paz en Europa».

■ España

Regresa a casa el último contingente español de Mostar

JEREZ DE LA FRONTERA.- El ministro de Defensa, José Antonio Alonso, recibió ayer en el aeropuerto de Jerez (Cádiz) a los últimos 160 militares que han participado en la misión internacional en Mostar (Bosnia-Herzegovina), iniciada en 1992. En esta misión han intervenido a lo largo de estos años un total de 36.500 efectivos, habiendo perdido la vida 21 de ellos. Alonso destacó el «trabajo extraordinario» que han realizado «para consolidar la paz en Europa».



El ministro de Defensa recibió ayer, en Jerez (Cádiz), al último contingente que ha participado en la misión de Mostar. / EFE

Un general navarro, en la despedida de las tropas españolas de Mostar

■ Luis Palacios dirigió una brigada de soldados españoles en Bosnia en 1996

DDN, PAMPLONA

Doce años después de su llegada, las tropas españolas dejaron el viernes pasado la ciudad bosnia de Mostar. En el acto de despedida estuvo presente un navarro: el general de División Luis Palacios Zuasti, de 66 años, que en 1996 dirigió en Mostar la primera brigada española que estuvo con la OTAN con el objetivo de poner paz en la zona. Según Palacios, hermano del ex consejero del Gobierno de Navarra José Ignacio Palacios, las fuerzas españolas se han ganado en este tiempo «la confianza y la simpatía de la población».

Prueba de ello es que el acto de despedida se celebró en la plaza principal de Mostar, hoy llamada Plaza de España. «El acto fue muy impresionante, estuvieron las autoridades locales y, pese a que estaba diluviando, había muchos ciudadanos despidiendo a nuestros hombres. Para ellos es una fecha muy importante, ahora tienen que empezar a andar solos y están muy ilusionados», apuntó Palacios. En Bosnia-Herzegovina, España ha tenido 20 bajas mortales entre sus soldados. Y en medio de la



ARCHIVO

Luis Palacios Zuasti.

plaza, un monumento recuerda a todas las personas que han muerto durante sus misiones.

Palacios vio cambios «impresionantes» en la ciudad. «Los campos están cultivados -entonces había minas-, muchas industrias están funcionando, las distintas etnias pasan de un barrio a otro... Y como anécdota, nos llamó la atención que los semáforos funcionaban», relató.

Los militares españoles se despiden de Bosnia tras 15 años en misión de paz

Volverán a España el día 11 y dejan veinte fallecidos durante el servicio en aquel país

MOSTAR (BOSNIA). Los militares españoles se despidieron ayer de Bosnia tras 15 años en misión de paz en este país, con un acto celebrado en la ciudad de Mostar, desde donde regresarán a España el próximo 11 de mayo y a cuyo mando está el teniente coronel Juan Antonio Pons, hasta hace poco destinado en Zaragoza.

La plaza de España de Mostar acogió un sencillo acto militar, presidido por el jefe del Mando de Operaciones del Estado Ma-

yor de la Defensa, teniente general Bernardo Álvarez del Manzano, con asistencia de autoridades civiles y militares bosnias.

El alcalde, Ljubo Beslic, agradeció la participación militar española, iniciada en 1992 en Bosnia y centrada en Mostar y en su Base Europa desde 1995. Destacó que la presencia española ha creado "amistad entre los pueblos" ayudando a que a sociedad bosnia ya esté preparada para vivir en paz.

Álvarez del Manzano declaró la "misión cumplida" y recalcó que los soldados españoles llegaron a Bosnia cuando "esta tierra comenzó a desangrarse".

Recordó que durante estos 15 años, más de 30.000 militares españoles han participado en la misión de paz y subrayó que todos se han llevado "un trozo de esta tierra en su corazón".

Durante la ceremonia castrense se descubrió una placa conmemorativa, se arrió la bandera española por última vez de forma simbólica y se rindió homenaje a los 20 militares españoles y el intérprete bosnio fallecidos allí en acto de servicio durante estos 15 años, cuyos nombres constan en un pequeño monumento.

A partir de ahora, la aportación española a la misión de Bosnia consistirá en un contingente de 250 militares, de los que unos 120 se integrarán en el Batallón Multinacional con sede en Sarajevo.

EFE/HERALDO

Bosnia.- Despedida histórica de las tropas españolas en Móstar tras doce años de misión

Generales, oficiales y soldados se despiden de la ciudad del Puente Viejo en una solemne ceremonia militar en la Plaza de España

MOSTAR, 4 May. (Del enviado especial de EUROPA PRESS, Borja Díaz-Merry) -

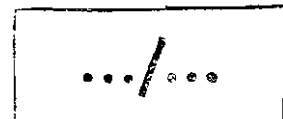
El jefe del Mando de Operaciones del Estado Mayor de la Defensa, teniente general Bernardo Álvarez del Manzano, presidió este mediodía en la Plaza de España de Mostar la ceremonia de despedida oficial de las tropas españolas encuadradas en la Agrupación Multinacional Sureste de EUFOR Bosnia, tras doce años de presencia interrumpida en la ciudad del Puente Viejo.

Ante una persistente lluvia, una comisión militar con guiones y banderines de las diferentes operaciones con participación española que se han sucedido desde la llegada a la ciudad en 1995 y una sección de la trigésima y última rotación, la Agrupación Cádiz, abrieron el acto en la plaza bautizada con el nombre de España en reconocimiento a la labor de sus tropas, que crearon un campamento modular para que familias serbias, croatas y bosnia pudieran encontrarse lejos del fuego de los francotiradores.

Acompañado por el alcalde de la ciudad, Ljubo Beslic, el teniente general Álvarez del Manzano, agradeció a los soldados, suboficiales, oficiales y generales presentes en la ceremonia el trabajo cumplido a los largo de estos doce años y tuvo un especial recuerdo para las familias de los 20 militares españoles y un traductor bosnia que perdieron la vida en el país.

En un acto sin representación ministerial y ante los tres oficiales que lideraron las primeras rotaciones de las operaciones en Bosnia de la ONU, la OTAN y la Unión Europea, los generales José Zorzo y Luis Palacios y el teniente coronel Jacinto Romero, el jefe del Mando de Operaciones destacó que las tropas españolas ha cumplido su misión "con sangre, sudor y lágrimas" y que cada soldado se llevará en su corazón "un pedazo de Mostar". "Cuando esta bendita tierra empezó a desangrarse los soldados españoles vinieron a aliviar su sufrimiento", subrayó.

Tras manifestar su agradecimiento a las autoridades locales por la oportunidad que brindaron a España de ayudar en su sufrimiento, el general Álvarez del Manzano recordó a los militares fallecidos y resaltó que un batallón multinacional liderado por España continuará ahora con la misión desde el Cuartel General de EUFOR en Sarajevo.



.../...

El alcalde de Mostar agradeció a España y a sus Fuerzas Armadas la ayuda prestada a lo largo de este tiempo y manifestó su confianza en que los ciudadanos bosnios sean ahora "capaces y responsables de crear la paz y la prosperidad que merece la patria".

Concluidos los parlamentos, llegó el turno del homenaje a los que dieron su vida por España, con la colocación por parte del general Álvarez del Manzano y el alcalde Mostar de una corona de flores en el monolito con los nombres de los militares fallecidos. Tras descubrir la última plaza conmemorativa con el nombre de la Agrupación Cádiz, la sección de honores disparó las salvas y se arrió por última vez la bandera española.

La ceremonia celebrada este mediodía marca el inicio del repliegue de las tropas españolas, que pasarán a quedar encuadradas en el Cuartel General de EUFOR en Sarajevo, con una compañía y una sección de Infantería de Marina al frente del único batallón multinacional que continuará en el país balcánico.

Después de doce años de presencia continuada en Mostar y quince en Bosnia, tras cientos de miles de horas y de kilómetros en patrullas nocturnas y diurnas, en vehículo y a pie, el contingente español, que en esta última rotación está basado en el Mando de Artillería de Costa (MACTAE), con sede Tarifa (Cádiz), concluye su misión en la ciudad bosnia.

La salida de las tropas de Mostar marcará el refuerzo de la presencia militar en Sarajevo, en el marco de la reducción de efectivos de la Fuerza Europea (EUFOR Bosnia), que pasará a quedarse con 2.500 efectivos.

El próximo 11 de mayo partirá el grueso de la fuerza con destino a España, en un vuelo comercial que llegará primero a Jérez de la Frontera y, ese mismo día, a Madrid, culminando así el despliegue y la modificación del contingente español simultáneamente a la reducción de tropas de la Fuerza Europea (EUFOR Bosnia). Desde entonces, quedarán entonces en Mostar sólo 179 efectivos logísticos pertenecientes a la Unidad de Repatriación, que regresarán el próximo mes de junio.

España concentrará todas sus tropas en el Cuartel General de la misión europea en la capital bosnia, con una sección de reconocimiento y una compañía de Infantería de Marina al frente del Batallón Multinacional de la Fuerza Europea (EUFOR), que mandará el teniente coronel Rafael Roldán. La presencia se completa con cuatro Equipos de Observación y Enlace españoles (LOT), integrados por ocho efectivos cada uno que conviven con la población para medir la temperatura social y los avances registrados de cara a la futura integración de Bosnia en la Unión Europea.

Las tropas españolas partirán hoy su último adiós a la ciudad de Mostar tras doce años de misión

Borja Diaz-Me

Las tropas españolas se despedirán hoy oficialmente de la ciudad de Mostar, Bosnia y Herzegovina, tras doce años de presencia militar española ininterrumpida en una solemne ceremonia que presidirá en la Plaza de España el jefe de Mando de Operaciones (COMOPS) del Estado Mayor de la Defensa, teniente general Bernardo Álvarez del Manzano, junto a los dos oficiales que liberaron las primeros contingentes españoles, los generales José Zorzo y Luis Palacios.

Tras la disolución de la fuerza multinacional sureste el pasado 26 de abril, la trigésima y última rotación española en Mostar, la agrupación Cádiz (SPFOR XX) formará a partir de las 12:00 horas por última vez en la histórica Plaza de España y rendirá homenaje a los 21 españoles que perdieron en la vida en esta misión, antes de descubrir la placa conmemorativa de la agrupación dirigida por el teniente coronel Juan Antonio Pons.

La ceremonia concluirá con un simbólico y último arriado de la bandera española en el mismo enclave en el que los primeros militares españoles levantaron en 1994 un campamento modular para que las familias de uno y otro bando de la guerra --serbios, bosnios y croatas-- pudieran encontrarse lejos del alcance de los disparos de francotiradores. Dos años después, la ciudad bosnia decidió otorgar su nombre actual a este lugar en agradecimiento a las tropas españolas.

El teniente general Álvarez del Manzano presdirá junto al alcalde de Mostar, Ljubo Basić, esta última parada militar que congregará a altos mandos y oficiales --embalsazados por los generales Zorzo y Palacios-- que cumplían una misión en las primeras operaciones de la ONU, la OTAN y la Unión Europea.

Después de doce años de presencia continuada en Mostar y quince en Bosnia, tras miles de horas y miles de kilómetros en patrullas nocturnas y diurnas, en vehículo y a pie, el contingente español, que en esta última rotación está basado en el Mando de Artillería de Costa (MACTAE), con sede Tarifa (Cádiz), concluirá su misión en la ciudad bosnia.

La salida de las tropas de Mostar marcará el refuerzo de la presencia militar en Sarajevo, en el marco de la reducción de efectivos de la Fuerza Europea (EUFOR, Bosnia), que pasará a quedarse con 2.500 efectivos.

España concentrará todas sus tropas en el Cuartel General de la misión europea en la capital bosnia, con una sección de reconocimiento y una compañía de infantería de Marina a frente de la 1.ª Compañía de la Fuerza Europea (EUFOR) que, a su vez, tiene el teniente coronel Pons en la presencia se compone con cuatro Equipos de Observación y Erlato (EOT) integrados por 100 efectivos cada uno que conviven con la población para mejorar la temperatura social y los planes registrados de cara a la futura integración de Bosnia en la Unión Europea.

El embajador en Bosnia elogia la labor de Balears en la etapa de reconstrucción tras la guerra

TORRES BLASCO

José María Castroviejo, embajador de España en Bosnia-Herzegovina, destacó ayer la participación de Balears en el proceso de recuperación de ese país.

Castroviejo, que impartió una conferencia invitado por el Centro Balears-Europa, elogió la labor del contingente militar balear pero no se detuvo ahí. Recordó que Balears también ha tenido una presencia muy importante en otras cuestiones

Concretamente, los dos proyectos de cooperación realizados con ayuda balear fueron la reconstrucción de un aula académica afectada por los bombardeos en Mostar, y de una guardería en una población cercana, entre otras iniciativas de interés, como la repoblación de buitre negro en las montañas balcánicas.

Ahora se cumple un año del fin de la misión SPFOR XXVII Balears, en la que participaron más de 160 militares de la Comandancia General de Balears (Comgebal) y que consistió en labores de vigilancia y cooperación con la policía local en el desarme de la población civil durante el primer trimestre de 2006 en la ciudad de Mostar y sus alrededores.

Laicismo

Castroviejo no ve problemas para la plena integración de Bosnia-Herzegovina en la UE si bien el proceso aún va para largo.

«Es una parte de Europa, aunque este fuera de la

Castroviejo imparte una conferencia a un año de la salida del destacamento militar de las Islas

Europa política», dijo el diplomático.

Pese a que la mitad de la población sea musulmana, Castroviejo considera que la religión no será un impedimento y recordó que «la población musulmana es básicamente laica» y que «no son fundamentalistas».

El embajador de España en Bosnia ofreció su conferencia en el Club Militar Es Forti de Palma, en el marco de la celebración del Día de Europa, que este año coincide con el 50 Aniversario de la firma del Tratado de Roma, que supuso la creación de la UE. El conseller Ramis presentó al conferenciante.



José María Castroviejo.

FUERZAS ARMADAS

El Ejército ha mejorado su eficacia y operatividad por su integración en misiones internacionales

El general García Sieiro clausuró en la Academia de Artillería el III Congreso Nacional sobre Información, Seguridad y Defensa

• El director de la Academia de Artillería aseguró que la colaboración entre el centro de enseñanza militar y la USEK complementa la formación de los futuros cuadros de mando

M.A.G. / SEGOVIA
El salón de actos de la Academia de Artillería fue escenario del acto de clausura del III Congreso Nacional sobre Información, Seguridad y Defensa, organizado por la Universidad SEK y la Academia de Artillería, que tuvo como último ponente al general jefe de la División de Estrategia y Planes de EMACON, José Manuel García Sieiro.

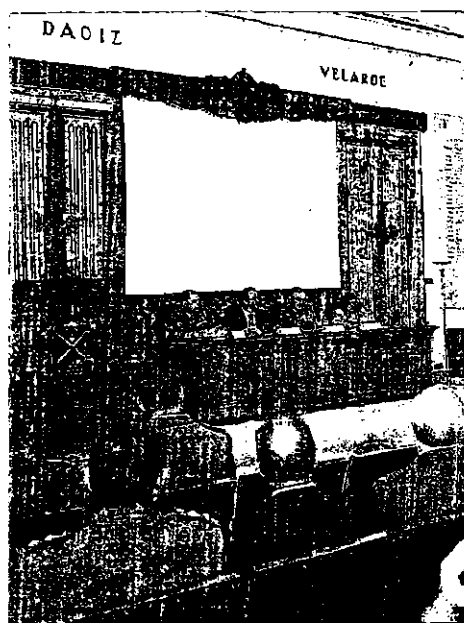
El general analizó la participación de las Fuerzas Armadas en las organizaciones internacionales de seguridad y defensa, y su contribución al modelo de cambio del Ejército en los últimos años. En este sentido, señaló que el compromiso de participación en las misiones de paz y la intervención como mediador en conflictos y situaciones de catástrofe ha servido para "mejorar el trabajo de los profesionales del ejército, su coordinación con el resto de ejércitos europeos y la necesaria adaptación de las relaciones, las formas de actuar y los procedimientos logísticos y estratégicos".

García Sieiro señaló que la integración de España en las distintas organizaciones internacionales de seguridad obedece al impulso y la colaboración de España con la es-

tabilidad mundial, en su condición de octava potencia industrial en el mundo".

CLAUSURA Tras la intervención del general, tuvo lugar el acto de clausura en el que el director de la Academia de Artillería, general Luis Díaz-Ripoll, destacó la importancia de la colaboración entre la Academia y la USEK de cara a completar la formación de los futuros cuadros de mando de las Fuerzas Armadas para responder a la "demanda social" de las nuevas misiones encomendadas.

Por su parte, el rector de la USEK, José Javier Sarría valoró la participación elevada de alumnos en este congreso y abogó por mantener la colaboración entre ambas instituciones.



La mesa presidencial de la clausura, durante las intervenciones. JUAN MARTÍN

BOSNIA

El valor de las misiones internacionales

I. FERNÁNDEZ ARRIVAS | TEXTO

||| Bosnia ha representado para España mucho más que la primera gran misión internacional de las Fuerzas Armadas. Después de 12 años en Mostar, los soldados españoles se trasladan a Sarajevo y reducen notablemente su número. La Unión Europea ha decidido que 2.500 efectivos son suficientes para la misión en Bosnia-Herzegovina, una apuesta arriesgada porque la recuperación de la normalidad política puede ser una realidad aparente pero lo que aún queda pendiente es un mínimo sentimiento de reconciliación entre los tres bandos que durante cuatro años y medio segaron la vida de 200.000 personas, con atrocidades que harían temblar al mismísimo Marqués de Sade.

Y además, no se han cumplido las promesas internacionales de Inverloones para reconstruir la vida económica, industrial y social con un trabajo digno que propiciara que todos rehicieran su vida y se olvidaran de que pegar tiras era más rentable. Los índices de paro alcanzan en algunas regiones el 60% y en el mejor de los casos no baja del 40%. Con estas circunstancias no resulta exagerada la opinión de muchos expertos que llevan en Bosnia el tiempo suficiente para tener un verdadero conocimiento de la situación y que advierten de un nuevo conflicto si las

tropas internacionales se retiraran totalmente. El odio y el ánimo de venganza laten todavía con fuerza en demasiados corazones. Por cierto, en Kosovo, la situación es mucho más tensa todavía.

En este enrevesado tablero de ajedrez, que más se parece a un polvorín, los soldados españoles han cumplido su misión a plena satisfacción de la ONU, la Otan y de la UE. Pero, sobre todo, Bosnia ha representado el punto de inflexión para unas Fuerzas Armadas, que realizaron en su seno una transición democrática intachable, en sus objetivos y capacidades profesionales, en su imagen e integración en una parte importante de la sociedad española y en su relación con los medios de comunicación.

Transición

Los soldados españoles han cumplido su misión a plena satisfacción de la ONU, la Otan y de la UE. Pero, sobre todo, Bosnia ha representado el punto de inflexión



Acto de disolución en La Plaza de España de Mostar

EFE

Adiós español en Bosnia

FERNANDO LUSSÓN

Las tropas españolas destinadas en Bosnia en el seno de la misión de la Unión Europea para el mantenimiento de la paz abandonan la que ha sido la misión internacional más larga en la que han participado militares de nuestro país. Hasta 30.000 soldados han pasado, primero por la base de Medjugorje y luego por la de Mostar, durante los doce años que ha durado.

Bosnia ha sido, sobre todo, un campo de pruebas para la internacionalización del Ejército y su entrenamiento en este tipo de encargos desde el punto de vista militar, pero también del político, de cómo un país evoluciona y de cómo las misiones militares acaban variando su orientación hacia trabajos de policía en la medida en la que se estabiliza el país y paulatinamente cicatrizan las heridas de la guerra entre las comunidades enfrentadas.

No es que esté todo resuelto en Bosnia, ni que la misión de la Unión Europea pueda acabar en este momento, porque todavía queda mucho trecho por recorrer en el país balcánico en el que existía una

menor homogeneidad de comunidades con el territorio repartido entre croatas, serbios y bosnios musulmanes y donde se trata de evitar por todos los medios que salte una chispa que pueda volver a incendiar los ánimos.

En Bosnia han muerto 20 militares españoles, la mayor parte de ellos en accidentes cuando patrullaban por carreteras infernales y en zonas de conflicto abierto, pero otros fueron literalmente asesinados cuando desarrollaban misiones humanitarias. En el país balcánico se fragó también otra de las características esenciales de las misiones militares españolas en el exterior: la cercanía con la población autóctona y el estrechamiento de lazos con las autoridades locales, que ha permitido desarrollar su trabajo con un plus de seguridad.

La retirada de las tropas españolas de Bosnia, que será definitiva en el otoño, en el momento en el que los 130 efectivos que permanecen en la zona para retirar todo el material almacenado sean repatriados, el Gobierno dispondrá de más de tres centenares de militares para poder in-

tervenir en otras misiones de carácter multinacional que sean autorizadas por el Congreso de los Diputados y que se desarrollen bajo el paraguas de las Naciones Unidas.

Con el despliegue en Bosnia, Kosovo, Líbano y Afganistán se llegaba al límite máximo de 3.000 soldados desplegados en el exterior que marca la Ley de Defensa Nacional. El 'retén' que origina la retirada de Bosnia bien puede ser utilizado para reforzar la seguridad de las tropas en Afganistán, petición que con sordina hacen los responsables militares en la zona y a la que ha puesto freno el propio presidente del Gobierno.

Sin embargo, el incremento de las acciones de los milicianos en el oeste del país centroasiático, los compromisos adquiridos por el Gobierno para la formación de militares y policías afganos y el despliegue de los aviones no tripulados destinados a mejorar para aumentar la protección del contingente internacional, puede ser determinante para que se produzca un cambio de opinión y se incrementa el contingente en Afganistán.

En el recuerdo de Mostar

Después de doce años de presencia militar en la ciudad bosnia de Mostar, el Ejército español dijo ayer adiós a una de sus misiones internacionales más emblemáticas, en la que **fallecieron veinte soldados**

mulmanes y ayudar a la reconstrucción civil.

Bombardeada día y noche desde las montañas que rodean la ciudad, y que la convirtieron en objetivo fácil para las fuerzas que luchaban por su control, Mostar quedó dividida en dos frentes, que obligó a sus habitantes a vivir separados. En lo que hoy es Plaza de España, situada al principio del bulevar que marcaba la línea de confrontación entre los beligerantes, el Ejército español instaló unas tiendas de campaña que hicieron posible que, durante el conflicto, existiera un lugar que, con la protección de los soldados españoles, los habitantes de ambos lados del frente pudieran reunirse. Como agradecimiento a esta actuación, la ciudad de Mostar decidió darle el nombre de España a esta plaza.

En la ceremonia de despedida de esta misión, en la que España ha tenido hasta ayer destinados a 450 efectivos, el general jefe de la Agrupación, el italiano Slivio Biagini, recordó a los 20 militares españoles que fallecieron en Bosnia.

A partir de ahora, España mantendrá su presencia militar en Sarajero, dentro de un batallón multinacional quedando en Mostar equipos de observación.

POR PALOMA CERVILLA

MADRID. España dijo ayer adiós a doce años de presencia militar en la ciudad de Mostar, una de las más castigadas durante la guerra de los balcanes y en la que los militares españoles han dejado un entrañable recuerdo entre los habitantes de esta bella ciudad de Bosnia-Herzegovina.

Con una sencilla ceremonia militar en la Plaza de España de esta localidad, la Agrupación Táctica «Salamander», compuesta por militares de España, Francia, Italia y Alemania, dentro de la operación «Althea», simbolizó la disolución de esta misión que, durante doce años, ha trabajado para favorecer la convivencia entre serbios, croatas y mu-



Los militares españoles abandonaron ayer su base en Mostar

ABC



Mostar despide a las tropas españolas tras doce años de servicio

La Agrupación Táctica «Salamander», compuesta por militares de España, Francia, Italia y Alemania, quedó ayer oficialmente disuelta en un acto castrense celebrado en la Plaza de España de la ciudad de Mostar. La disolución supone para España el abandono de las instala-

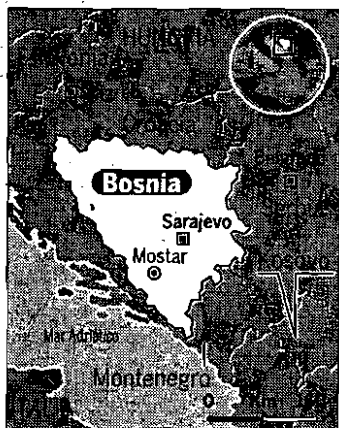
ciones que actualmente ocupa en «Base Europa», en el aeropuerto de Mostar, tras doce años de presencia ininterrumpida en esta ciudad. Desde ahora, los militares españoles centrarán su participación en la ciudad de Sarajevo.

DEFENSA

El Ejército se despide de Mostar

Doce años después del comienzo de la misión, las tropas empiezan la retirada de la ciudad bosnia, que culminará a mediados de junio ■ El despliegue ha dejado un balance de 20 soldados muertos

Un emotivo acto en la Plaza de España significó ayer el fin de la Agrupación Multinacional formada por cuatro países.



El Rey, en el centro, durante la visita que realizó a Mostar en 1998

mandar», formada también por tropas alemanas, francesas e italianas. En quince días sólo quedarán 130 efectivos que se encargarán de desmontar y repatriar todo el material almacenado en la Base Europa de la ciudad. A mediados de junio, ya no quedará prácticamente ni rastro de la más larga presencia española

En Sarajevo se quedará una sección de reconocimiento y una compañía de fusileros

Un grupo de 130 efectivos se encargará de las tareas de recogida del material

D. M.

MADRID- Tras doce años de misión ininterrumpida, el contingente español en la ciudad bosnia de Mostar se despidió ayer con un emotivo acto de disolución de la agrupación internacional en la Plaza de España de esa localidad. Doce años en los que han muerto veinte militares españoles y un intérprete, y en los que han participado en la misión más de 30.000 efectivos en diferentes rotaciones.

La disolución de la Agrupación Táctica «Salamander» responde a la decisión de la Unión Europea, que lidera la misión desde 2004 (antes lo habían hecho las Naciones Unidas y la OTAN), de reducir la presencia militar en ese país y progresivamente sustituir la misión por otra de carácter policial.

Este planteamiento de la misión hace que las tropas españolas se terminen de replegar del país balcánico entre septiembre y octubre, según confirmaron fuentes militares

a este periódico. Este hecho entra dentro de la progresión de la propia misión, por la que entre los meses de febrero y marzo el contingente desplegado en Bosnia-Herzegovina ha

quedado reducido prácticamente a la mitad de efectivos.

En Mostar quedan algo más de 350 soldados como -desde ayer- ex integrantes de la Agrupación «Sala-

en una misión en el extranjero. Sólo dos equipos de observación y enlace se dejarán ver por una de las ciudades más castigadas durante la guerra.

A partir de entonces, y hasta el fin definitivo de la misión, el testimonio de nuestras tropas sólo perdurará en Sarajevo. Allí se mantendrá una sección de reconocimiento y una compañía de fusiles integrada en el batallón multinacional. Pese a la reducción de tropas, España liderará este batallón, con el teniente coronel Roldán al frente.

Desde diciembre de 1995, las tropas españolas han estado presentes en esta misión. Al principio, cuando dependía de la OTAN (denominada entonces IFOR), la presencia era de 1.200 efectivos. Un año después, en 1996, con la misma cantidad de soldados desplegados, la misión pasó a manos de la ONU, y se mantuvo así hasta que en diciembre de 2004 se hizo cargo del control del país la Unión Europea, quedando la presencia española en 580 militares.

Medalla para el muerto en Kosovo

El Ministerio de Defensa impuso ayer a título póstumo al soldado José Javier Colorado Ramírez, fallecido el miércoles al volcar su blindado en Kosovo, la Cruz al Mérito Militar con distintivo amarillo, según confirmó a Europa Press un portavoz ministerial. Su familia percibirá la indemnización de 140.000 euros establecida en la normativa vigente por fallecimiento en misiones internacionales, además de una pensión. La medalla se concede por «acciones, hechos o servicios que entrañen grave riesgo y en los casos de lesiones graves o fallecimiento, como

consecuencia de actos de servicio, siempre que impliquen una conducta meritoria». El reglamento de Recompensas Militares estipula que esta cruz se impone para reconocer hechos «que pongan de manifiesto, según los casos, dotes de valor militar, mando, serenidad o iniciativa en circunstancias de grave riesgo derivadas de la relación de servicios del interesado» y acciones que, «comportando una especial conducta meritoria, tengan como consecuencia el fallecimiento o lesiones graves en acto de servicio».

Lo que queda de España en Mostar

El Ejército español deja la ciudad bosnia por la que han pasado casi 35.000 militares en 15 años

MIGUEL GONZÁLEZ, Madrid
La plaza de España en Mostar será hoy escenario del acto formal de disolución de la *Task Force* Salamandra, en la que están integrados los 353 efectivos de la Agrupación Táctica Cádiz, junto a militares de Italia, Francia o Alemania. Cuando regresen a Jerez, el 11 de mayo, aún quedarán en la capital de Herzegovina 130 miembros de la Unidad de Repatriación, que durante un mes se encargarán de desmontar Base Europa y facturar casi 500 contenedores, de 20 pies de largo cada uno, que han servido para alojar a los militares españoles.

Iniciada en octubre de 1992, la misión en Bosnia-Herzegovina es la más antigua de las que mantiene el Ejército español en el exterior. Y también la más cara: 1.659 millones de euros hasta diciembre pasado. El tributo de sangre se refleja en los nombres de los 20 militares españoles y del traductor Mirko Mikulcic

Un teniente coronel español manda ya el batallón multinacional en Sarajevo

grabados en una placa en el centro de la plaza de España. En los últimos 15 años han pasado por aquí casi 35.000 militares españoles divididos en 37 agrupaciones, primero bajo bandera de la ONU, luego de la OTAN y finalmente de la UE. Es raro el militar de carrera que no ha estado en Bosnia y algunos lo han hecho media docena de veces.

Cuando llegó la primera agrupación, la Málaga, aún no se había apagado los combates entre serbios, de un lado, y bosnios y croatas, de otro; mientras que la segunda, la Canarias, se encontró en medio del fuego cruzado entre bosnios y croatas, hasta entonces aliados, que se cobró miles de víctimas en el barrio musulmán; incluido el puente turco del siglo XVI, ya reconstruido.

Lo que, debido a las trabas burocráticas, todavía no ha sido posible rehabilitar, a pesar de

que el Gobierno español ha prometido el dinero, es la propia plaza de España, ubicada en la línea de frente que dividió la ciudad, como una cicatriz de ruinas.

La salida de las tropas españolas de Mostar no significa que se marchen de Bosnia. Desde principios de marzo está en Camp Butmir, cerca de Sarajevo, el teniente coronel Rafael Roldán, jefe del Batallón Multinacional que hoy alcanzará su capacidad operativa plena y al que España aporta una compañía de maniobra y una sección de reconocimiento. Polonia, Turquía y Hungría completan sus efectivos.

La disolución de la *Task Force* Salamandra, así como de las otras dos basadas en Tuzla y Banja Luka, supone el paso a la nueva estructura de la Eufor, que no sólo es mucho más reducida (2.500 soldados en lugar de los 6.000 actuales), sino que también cambia de función, pues ya no se trata de sustituir a las autoridades bosnias, en una suerte de protectorado internacional, sino de apoyarlas en la recuperación de su propia soberanía.

Además del batallón de Sarajevo, cuyo misión es acudir de inmediato a cualquier lugar de Bosnia donde haya problemas, Eufor contará con una Unidad de Policía Integrada (UPI) y 45 equipos de enlace y observación (LOT), coordinados por cinco centros regionales, que serán "los ojos y los oídos" de la UE para saber lo que pasa en todo el país.

Cuatro equipos de enlace —formados por ocho militares cada uno— de los que dos estarán en Mostar y otros dos en las localidades cercanas de Caplina y Trebinje, serán responsabilidad española, así como el centro de coordinación regional sureste.

En total, España aportará 250 militares —la mitad que ahora—, pero aún así será el país con más tropas sobre el terreno de los 57 que participan en la Operación Althea. A nivel interno, el protagonismo de la misión ya no corresponderá al Ejército de Tierra, sino a la Infantería de Marina, que aporta el grueso de las tropas y uno de cuyos generales se convertirá en julio en el jefe del Estado Mayor de Eufor.

Militares de Ceuta relevan a los destacados en Mostar

■ Permanecerán seis meses en el Equipo de Enlace y Observación

JUAN CARLOS RONDON
CEUTA

Seis militares pertenecientes a unidades de la Comandancia General de Ceuta partieron, el pasado día 3, hacia Mostar (Bosnia-Herzegovina) donde realizarán su cometido dentro del Equipo de Enlace y Observación, denominación que se deriva de la expedición inglesa "Equipo LCI".

Entre los días 1 al 15 de abril, los militares ceutíes relevarán a los que hasta ahora realizan la misma misión, también españoles. La estancia en zona extranjera será de seis meses aproximados.

Los militares españoles efectúan las rotaciones con los alemanes, franceses e italianos en diversas ciudades

El cometido en la ciudad de la antigua Yugoslavia se centrará en mantener un estrecho contacto con la población civil, con la intención de mantener la estabilidad en la localidad. La residencia de los representantes de la Comandancia General estará establecida en vecindarios cercanos a la población local, una manera de ganarse la confianza de los ciudadanos, parte principal del objetivo a desarrollar.

La residencia de los representantes de la Comandancia General estará en vecindarios cercanos a la población

La función de los seis militares será amplia. Además del contacto con los ciudadanos, se establecerán comunicaciones con las distintas autoridades de la localidad para conocer la situación actual, sus inquietudes y todo lo que acontece a la población.

Los seis militares trabajarán desde su departamento, bajo la coordinación del Control Regional que en la actualidad se encuentra bajo las órdenes de un ciente coronel, también español. A su

vez, mantendrán estrecho contacto con el Cuartel General.

Según las previsiones, el día a día será mantenido abierto a las necesidades de la población y realizarán diversos contactos, o patrullas para comprobar la convivencia y amarse con los vecinos, incluso en los ámbitos culturales.

Entre los objetivos de los ceutíes está que los ciudadanos observen la presencia militar, como prueba de que no se encuentran solos.

El Equipo de Enlace y Observación tiene su origen a raíz de la retirada de las tropas internacionales de Mostar.

Debido a que poco a poco han finalizado los graves conflictos en la citada localidad, el grueso de la fuerza militar aliada ha abandonado la ciudad de Mostar. Los vecinos de esta localidad, que aún están resentidos por el resultado de los conflictos, sólo confían en las autoridades internacionales representadas, en esta ocasión, por los militares españoles.

Los seis oficiales y suboficiales, procedentes de Ceuta, con su presencia, les anuncian que la retirada del grueso de los militares no significa que se quedan abandonados, sino que en la actualidad refuerzan lugares donde su trabajo se hace mucho más necesario.

Por este motivo, la estancia de los militares de la Comandancia General contribuyen a que los ciudadanos reconozcan que cuentan con el respaldo internacional ante la situación de incertidumbre en la que se encuentran.

Entre todo lo comentado es necesario destacar que los oficiales y suboficiales encargados, en esta ocasión, de la labor de enlace y observación, tienen experiencia en misiones internacionales, de ahí

que hayan sido seleccionados para participar en este cometido.

Cuando finalice el actual relevo, los militares españoles que concluyen su estancia y cumplen con el tiempo establecido, regre-

sarán a sus respectivos destinos, en nuestro país, mientras los recién llegados ceutíes permanecerán en Mostar durante el medio año de duración de la misión.

La reducción de personal y la transferencia de misiones a otras instancias de la Unión Europea (UE) fue aprobada por el Consejo de la UE el pasado día 11 de diciembre de 2006.

Desde entonces, las fuerzas españolas están desplegadas principalmente en Mostar, dentro de

la Agrupación Suroeste. La rotación de los efectivos se realiza junto con militares de Alemania, Francia e Italia.

Los Equipos de Enlace y Observación están gestionados por España desde junio de 2006. Comenzaron su cometido en las localidades de Trebinje y Capljina. A partir del día 1 de octubre del pasado año fueron establecidas dos delegaciones más en Mostar, lugar donde en la actualidad se encuentran los militares de la Comandancia General de Ceuta.

El pasado día 27 de noviembre de 2006, el Equipo de Enlace y Observación, entonces integrado por los militares del Tercio de la Armada, comenzó su cometido en Trebinje (Bosnia Herzegovina).

La misión constaba de seis meses de duración, de la que en estos días se procedió al relevo. Durante el medio año anterior, el Equipo lo integró diferentes unidades del Tercio de la Armada. Fue la segunda vez consecutiva que esta zona de operaciones estuvo integrada por militares españoles.

Cuarenta equipos de enlace y observación trabajan en la actualidad para un bienestar de futuro

de Bosnia-Herzegovina. Entre esos cuarenta se encuentran los 4 grupos integrados por militares españoles.

Primera condena en Serbia contra la matanza de Srebrenica

Sentenciados cuatro ex paramilitares que se grabaron en vídeo mientras asesinaban a seis musulmanes, tres de ellos menores

CARLOS ÁLVARO ROLDÁN
Corresponsal

BERLÍN.- Tenían luz verde de sus mandos y se aplicaron a fondo, con frialdad y sin escatimar en bromas de toda índole mientras apretaban sus gatillos. Primero asesinaron a cuatro de los presos con las manos atadas a la espalda, entre los escombros de una casa incendiada en Trnovo, en Bosnia. Después, obligaron a los dos únicos supervivientes a trasladar los cuerpos de sus compañeros tras la vivienda y allí mismo les ejecutaron con el poder que les confería una supuesta impunidad.

Pero olvidaron un pequeño detalle: estaban siendo grabados por una cámara que portaba uno de ellos. Gracias a esas imágenes joviales y risueñas en medio del baño de sangre, cuatro ex paramilitares serbios de la unidad Es-

corpiones fueron condenados ayer en un tribunal especial de Belgrado por la ejecución sumaria de seis serbobosnios de confesión musulmana, tres de ellos menores.

Es el primer caso de serbios condenados por jueces serbios desde que acabó la guerra de Bosnia (1992-1995), una pequeña gota de agua en la masacre de 8.000 hombres y niños musulmanes en el enclave de Srebrenica después de que lo tomara el Ejército serbobosnio en 1995. Pero sus instigadores, el militar Ratko Mladic y el político Radovan Karadzic, continúan desaparecidos.

El vídeo se conoció en 2005 en el Tribunal Penal para la Antigua Yugoslavia y se emitió durante el juicio contra el ex presidente de Serbia Slobodan Milosevic. Automáticamente, varias televisiones serbias emitieron las imágenes y el país sufrió una conmoción. Hasta ese momento, eran muchos

Primero mataron a cuatro presos, después obligaron a los dos supervivientes a trasladar los cuerpos de sus compañeros

El vídeo se conoció en 2005 en el Tribunal Penal para la Antigua Yugoslavia y se emitió en el juicio contra Slobodan Milosevic

.../...



Familiares de víctimas de la matanza de Srebrenica dejan el tribunal especial para los crímenes de guerra, ayer, en Belgrado. / AFP



Imagen del vídeo que muestra a los bosnios musulmanes ejecutados en Trnovo y la sombra de sus asesinos. / AP

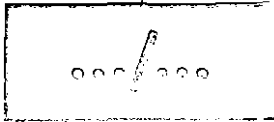
los que pensaban que la masacre de Srebrenica era un bulo organizado por la comunidad internacional.

Las detenciones se produjeron inmediatamente y el proceso judicial comenzó a dar sus primeros pasos a finales de ese año. Slobodan Medic, líder de los Escorpiones, ha sido condenado a 20 años de cárcel, al igual que Branislav Medic.

Pera' Petrusevic, guardaespaldas del jefe de los asesinos, ha recibido una pena de 13 años, porque fue el único que confesó.

Aleksandar Vukov ha sido absuelto por falta de pruebas. «Medic ordenó a los otros tres condenados y a otros dos paramilitares que ejecutaran a los prisioneros, después de conminarles a que lo hicieran de tal modo que pareciera que era una acción de comba-

...



te», señaló la jueza Gordana Bozilovic. Los otros dos paramilitares a los que se refiere son Slobodan Dadicovic, condenado en Croacia, y Minorad Momic, desaparecido.

El caso del enclave bosnio de Srebrenica marcó un antes y un después en las misiones internacionales de paz y todavía 12 años después la ONU y la OTAN son acusadas de haberse lavado las manos mientras masacraban a miles de civiles. Un año después de estallar el conflicto, el sitio era declarado zona de seguridad de Naciones Unidas y protegido por 600 soldados holandeses dotados de armas ligeras. Pero, a principios de julio de 1995, las tropas serbobosnias se preparaban para tomar el enclave mientras decenas de miles de civiles buscaban desesperadamente el «amparo» de los cascos azules.

Cerca de 8.000 personas -hombres y niños de confesión musulmana- fueron masacrados en el verano de 1995

Todavía 12 años después, Naciones Unidas y la OTAN son acusadas de haberse lavado las manos durante la matanza

En medio de los bombardeos de artillería pesada, los holandeses rechazan devolver sus armas a los combatientes musulmanes y piden protección aérea que no llega. Treinta cascos azules son capturados el día 9 y usados como moneda de cambio dos días después para frenar los bombardeos aliados. Ese mismo día el coronel holandés Ton Karreman brinda con el mismísimo Ratko Mladic, al que ofrece incluso regalos para su familia.

Ambos acuerdan permitir la salida de los refugiados. Pero al día siguiente, mientras miles de civiles esperan los autobuses que les saquen del infierno de Srebrenica, los varones de entre 12 y 77 años son separados de las mujeres «para ser interrogados por sospechas de crímenes de guerra». El día 16 ya empezaban a conocerse las primeras matanzas, de la que Trnovo es sólo un minúsculo ejemplo.

BANJA LUKA (BOSNIA).- Los supervivientes de la matanza de Srebrenica anunciaron ayer que habían reclamado al Gobierno serbio la proclamación oficial de un «día de luto nacional» en homenaje a los 8.000 musulmanes asesinados brutalmente en 1995, informa France Presse.

Un comité formado por supervivientes y familiares de las víctimas pidió al Ejecutivo y al Parlamento de Bosnia Hercegovina fijar esa jornada de

Una sentencia con sabor agridulce

conmemoración el 11 de julio, el día en que, hace 12 años, las tropas serbobosnias se hicieron con el control del mencionado enclave.

A la espera de conocer la decisión de Belgrado sobre este asunto, ayer los miembros del citado comité ganaron su primera batalla con la condena de cuatro ex paramilitares dictada por un tri-

bunal serbio. «Nos alegramos que la corte de Belgrado haya condenado por lo menos a algunos de los responsables [de la masacre]», declaró Beho Delic, hermano de una de las seis personas asesinadas en Trnovo. «¡Serbia debe avergonzarse de lo que hizo!», apostilló Hana Fezlic, cuyo hijo de 16 años fue asesinado entonces. Sin embargo, Mu-

nira Subasic, presidenta de la Asociación de Madres de Srebrenica, calificó la sentencia de «política» y aseguró que «los criminales han sido recompensados una vez más», puesto que no se les condenó a cadena perpetua. «Serbia comete un nuevo genocidio contra nuestro derecho a la Justicia», sentenció Subasic. De la misma opinión era el fiscal del caso, Vladimir Vukcevic, que había pedido penas de 40 años de cárcel para los acusados.

'Aires de España' deja su estela en Bosnia-Herzegovina

El subteniente Vallejo narra su experiencia tras siete meses en Base Europa, que este año se desmantela

BURGOS. - Habían pasado siete años desde su primer viaje a Bosnia-Herzegovina. Mucho tiempo para una zona que acababa de salir de una guerra y debía recuperar, a marchas forzadas, el tiempo perdido. Y tras registrar su año de este año de Mostar ('capital' de Herzegovina), el subteniente Vallejo, asignado a la Oficina de Comunicación del Mando de Fuerzas Pooled, con sede en el asentamiento 'Dobro Polje', asegura que todo aquello ha cambiado. A

mejor, dice: "una mejora sustancial", afirma.

Decir esto puede resultar obvio, pero es necesario conocer el puzzle social que forma

Bosnia-Herzegovina. Y quién mejor que alguien que ha estado sobre el terreno para explicar esa realidad. Vallejo señala que allí conviven tres etnias: los bosnios, de religión musulmana; los bosnios croatas, católicos; y los bosnios serbios, de religión ortodoxa. No en vano hay dos alcaldes y los ciudadanos se reparten bajo el manto de dos entidades: la Federación -integrada por mayoría por bosnios y bosnios croatas- y la República Serbia, formada por mayoría bosnios serbios. Esta situación hace que, en medio de unos evidentes avances, todavía quedan latentes esos rasgos étnicos. En estos últimos meses, este malhar ha podido comprobar

La situación ha mejorado mucho, pero quedan latentes esos rasgos entre etnias

la transformación que mantiene la población local. Pero el subteniente español asegura que el país ha cambiado. Uno de los rasgos de los bosnios, una penetración en su programa de radio. Se llama 'Aires de España' y algunos periodistas han estado diciendo a la caída de la tarde que los jóvenes de allí cantaban canciones como 'La Orga de Van Gogh'. Además, se incluyen clips de los días de habla de una emisora de radio española en Mostar, un programa de radio y televisión.

El subteniente asegura que el país ha cambiado mucho, pero quedan latentes esos rasgos entre etnias. Dice que el país ha cambiado mucho, pero quedan latentes esos rasgos entre etnias. Dice que el país ha cambiado mucho, pero quedan latentes esos rasgos entre etnias.

Uno de los rasgos de los bosnios, una penetración en su programa de radio. Se llama 'Aires de España' y algunos periodistas han estado diciendo a la caída de la tarde que los jóvenes de allí cantaban canciones como 'La Orga de Van Gogh'. Además, se incluyen clips de los días de habla de una emisora de radio española en Mostar, un programa de radio y televisión.



Una de las unidades de la Base Europa en Bosnia-Herzegovina. / J. J.

El subteniente asegura que el país ha cambiado mucho, pero quedan latentes esos rasgos entre etnias. Dice que el país ha cambiado mucho, pero quedan latentes esos rasgos entre etnias. Dice que el país ha cambiado mucho, pero quedan latentes esos rasgos entre etnias.

Su nombre está escrito con sangre en la memoria de Europa. Son Radovan Karadzic y Ratko Mladic. La justicia internacional les persigue desde hace 12 años por las mayores matanzas cometidas en el continente desde el fin de la II Guerra Mundial. Pero sin éxito. Aunque se sabe por dónde se mueven (Mladic, en Belgrado, y Karadzic, en la zona serbobosnia), la protección serbia y la falta de interés de la comunidad internacional les permiten burlar la justicia.

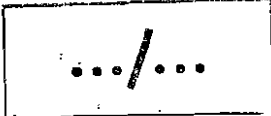
¿POR QUÉ SIGUEN IMPUNES KARADZIC Y MLADIC?

Ni busca



Ni captura

Por Ramón Lobo. PÁGINAS 2 a 5



.../...

RAMÓN LOBO

El general serbobosnio Ratko Mladic, acusado de genocidio, crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra en Bosnia-Herzegovina, es en realidad una pequeña bola escondida debajo del cubilete de un trilerero. El trilerero desplaza el recipiente junto a otros dos vacíos para evitar que el timado gane la partida. El problema de la metáfora es que no existe consenso sobre el papel de los actores: para unos, el embaucador es Serbia, y el engañado, la llamada comunidad internacional, más empeñada en apostar dónde está la bolita que en detener un juego ilícito. Para otros, los dos anteriores están en el mismo bando, y las víctimas son la justicia y las personas que padecieron los delitos más graves en suelo europeo desde la II Guerra Mundial: 150.000 muertos y más de 20.000 mujeres violadas.

Mladic se esconde en el municipio de Belgrado, según el Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia (TPIY). Cuenta con la protección de un sector de los servicios secretos militares, de ex compañeros de armas y de una parte importante del espectro político, es decir, del aparato ideológico que sobrevivió casi intacto a la caída, el 5 de octubre de 2000, de Slobodan Milosevic y que condiciona el acercamiento de Serbia a la Unión Europea. Para muchos, su captura sería más valiosa que la de Radovan Karadzic, líder político serbobosnio, y la comparan con la de Augusto Pinochet en Londres en 1998, que provocó el inicio de la verdadera transición en Chile.

Karadzic, de 62 años, jefe de Mladic durante la guerra, acusado de los mismos delitos y cuyo rastro se ha perdido desde 1998, es un caso diferente: se mueve por una zona fronteriza entre Serbia, Montenegro y la República Srpska (entidad serbia de Bosnia), amparado por la Iglesia ortodoxa y las redes del narcotráfico, y fuera, en teoría, del control de las Fuerzas Armadas serbias. No emplea radio ni teléfono, pero ha escrito una obra de teatro, *Sitovácija (La situación)*, todavía sin estrenar. Podría ocultarse en cualquiera de los miles de monasterios o en una casa rural, como el que fuera jefe de la Mafia Bernardó Provenzano, que se mantuvo en la clandestinidad durante 43 años. Según una fuente de los servicios de información bosnios, Karadzic se comunica con su familia a través de la policía serbobosnia, que le sirve de co-



Soldados serbobosnios cerca de Biljevo, en 1994. REUTERS

rrero. Por la captura de ambos, EE UU ofrece cinco millones de dólares, cinco veces menos que el precio que puso por Sadam Husein.

En Bozinovici, a 80 kilómetros al sur de Sarajevo, el paisaje es lunar, de los que esculpen el carácter: mucho granito y un viento fuerte y gélido. No son más de una docena de habitantes recelosos los que viven en él. Los hombres labran las tierras y pastorean las ovejas embundidos en viejos uniformes del Ejército y de la policía serbia. Una de las últimas viviendas de la derecha pertenece a la familia Mladic. "Estuvo por aquí hace un par de días", bromea Dusko Mladic, de 52 años y primo del general. "No se entregará jamás. Lo de Srebrenica es falso. Nadie cuenta que dio de comer a los niños durante varios días. Aquí todos le quieren, hasta los musulmanes de allá [señala la ladera opuesta del valle] tienen fotos suyas colgadas en el salón. No está enfermo. Aun puede hacer 50 flexiones diarias. Muchos tenemos la tensión alta en Bozinovici y no pasa nada. Yo mismo, si no estoy en 180-90, no me siento bien".

Un kilómetro más abajo está Kalinovik, de 5.000 habitantes antes de la guerra. La gente mira con recelo el todoterreno foráneo. No hay musulmanes: Mataron a 150 en 1992 y nadie se atreve a regresar. "Aquél es el jefe de la policía, uno de los que le protegen", apunta el guía que nos acompaña. "Aquí todos son espías. Nadie pisa la comarca sin que se sepa en el acto". Kalinovik tiene seis caminos para entrar o salir apresuradamente. Cinco de ellos de tierra. Es un área de montañas y bosques con aserraderos ilegales que forman parte de la trama que

financia al huido. Según la fuente de los servicios de información bosnios, Mladic se mueve por el lugar en visitas breves: "Le gusta cazar. Conoce la región, está rodeado de su gente, y la frontera de Montenegro está muy cerca. En el parque Zelengora no lo atraparían ni 3.000 soldados de la OTAN".

Carla del Ponte, de 60 años y fiscal jefe del TPIY desde 1999, parece cansada de luchar contra molinos de viento. En la pared de su oficina cuelga un cartel con las fotografías de los últimos seis fugitivos, todos serbios: Vlastimir Dordevic, Goran Hadzic, Radovan Karadzic, Ratko Mladic, Zdravko Tolimir y Stojan Zupljanin. Quiere tenerlos en La Haya antes de septiembre, cuando finaliza su mandato. "Dordevic está en Rusia, y no nos lo van a entregar. Los otros cinco se esconden en Serbia. Sabemos en qué apartamentos de Belgrado estuvo Mladic hasta febrero de 2006. [Vojislav] Kostunica [primer ministro serbio] dice que han perdido la pista. No le creo. En 2006, él y [su jefe de seguridad, Rade] Bulatovic creían que le convenían de qué se entregara. Prometieron que lo tendríamos en abril. Pero fracasaron. Karadzic es diferente. Ningún servicio de información me ha pasado datos, y eso me preocupa. En realidad, nadie le está buscando. Sólo mi oficina y mi equipo de rastreo [seis policías que se mueven por el territorio como lobos solitarios]".

"Hasta 1998, mucha gente sabía dónde estaba Karadzic. Incluso concedió entrevistas a periodistas. Visitaba Pale de día y con pocos guardespaldas. Habría sido fácil. Deberíamos hablar con Richard Holbrooke [enviado especial de EE UU a Bosnia] y con Carl Bildt [alto representante de la UE entre 1995 y 1997], que son los que debieron de alcanzar algún pacto con él", afirma Emir Suljagic, superviviente de la matanza de Srebrenica, periodista y autor del libro *Postales desde la tumba*, que en España publicará Galaxia Gutenberg.

Tras los acuerdos de Dayton, firmados el 14 de diciembre de 1995 en París, la OTAN lideró una fuerza que llegó a contar con 60.000 soldados para aplicar el plan de paz. Pese a que Karadzic y Mladic estaban reclamados desde julio por la justicia internacional y que por primera vez desde 1992 había considerables medios militares sobre el terreno, no se consideró su captura. Mladic siguió al mando del Ejército serbobosnio hasta finales de 1996 y fue el encargado de aplicar la parte militar de Dayton.

Carla del Ponte, fiscal jefe del TPIY, parece cansada de luchar contra molinos de viento

"Hasta 1998, mucha gente sabía dónde estaba Karadzic", dice un superviviente de Srebrenica

.../...